

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO

T E S I S

sobre

LOS PROBLEMAS BASICOS DE LA CONQUISTA DE CANAAN POR JOSUE

Presentada por

GIDEON ELIAHU SELA

para la obtención de la

MAESTRIA EN HISTORIA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CON RESPETO Y AGRADECIMIENTO

A la Facultad de Filosofia y Letras de la U.N.A.M.

Al Colegio de Historia

Al Centro de Estudios Orientales

A mi Maestra
Eva Alexandra Uchmany W.

TABLA DE MATERIAS

1.- CAPITULO PRIMERO

Fuentes para la Investigación.

2.- CAPITULO SEGUNDO

Fondo Histórico.

- Problemas de Cronología
- Egipto y Canaán hasta la Conquista de Josué
- Los Pobladores de Canaán
- Métodos de Combate de la Epoca (Segundo Milenio A.C.)

3.- CAPITULO TERCERO

La discusión sobre la fidelidad del relato de la Conquista según el Libro de Josué y las características de la misma.

- Opiniones de la investigación moderna sobre la veracidad del relato bíblico de la Conquista de Canaán.
- ¿Es el Libro de Josué fiel a los hechos históricos?
- El Libro de Josué según Kaufman
- La Conquista Tribal
- ¿Es el Libro una Unidad sin contradicciones?
- Problema del Capítulo Primero del Libro de los Jueces
- ¿Qué relata el Capítulo Primero del Libro de los Jueces?
- ¿Se puede encontrar en el Capítulo Primero de Jueces y en otras partes de la Biblia, una demostración de que el país fue conquistado por medio de un proceso prolongado?
- ¿Puede verse en el Capítulo Primero de Jueces el relato de un fracaso militar?
- Contribución de la Arqueología a la solución del problema de la conquista.

4.- CAPITULO CUARTO

Exámen de los Problemas Centrales de la Conquista.

- Desarrollo de la Guerra.
- Los Cananeos frente a los Hebreos (Relación de fuerzas y diferencias en sus estructuras y concepciones militares).
- La personalidad de Josué
- Relato de los espías y la Conquista de Jericó
- La Guerra de Haai y la Prevaricación de Akán (Josué-7 y 8)
- La Guerra por la Conquista del Sur (Josué 10)
- La Conquista del Norte (Josué 11)
- La Cuestión del "Herem" (Consagración de Exterminio)

C A P I T U L O . P R I M E R O

FUENTES PARA LA INVESTIGACION

PUNTES PARA LA INVESTIGACION

La fuente principal es la Biblia, especialmente el libro de Josué, el libro de Números y los primeros capítulos de los libros de Jueces y Deuteronomio. Las otras fuentes que podemos considerar relativamente nuevas, la Epigrafía y la Arqueología en ocasiones aportan materiales que no corresponden siempre al relato Bíblico, por lo cual en los últimos años se afirma con frecuencia que éste carece de continuidad, que se encuentran muchas confusiones y que la narración no puede ser exacta.

Dedicaremos unas cuantas líneas a cada una de las fuentes mencionadas, señalando los problemas que presentan investigación.

La cuidadosa lectura del libro de los Jueces nos hace ver que hay varios relatos sobre detalles de la conquista de Canaán. Aunque el núcleo histórico es cierto, son inevitables las contradicciones.

Hay gran diferencia entre el relato de la expedición de conquista de Canaán bajo el mando de Josué, tal como aparece en los primeros capítulos del libro (Capítulos 1 a 11) y el resumen esquemático del territorio que cayó en su poder, de la segunda parte del libro, desde el capítulo 12 hasta el final.

Quando analizamos la expedición militar de Josué, resulta -

evidente que atravesó principalmente por la zona montañosa, -- al principio en el Sur (Benjamín y Judá), y después el Norte -- (Las Montañas de Galilea). Pero la tradición bíblica le atribuye el reparto de todo el país (de ambos márgenes de Jordán) -- entre las tribus. Y la lectura del libro siguiente, el libro de los Jueces, en el capítulo 1 nos dice que quedaron lugares ocupados por Cananeos en territorio hebreo; es decir, que no -- había continuidad de territorio en manos de los hebreos.

El ejemplo más sobresaliente de la falta de unidad en el relato bíblico de la conquista es Jerusalem. Según la narración de las guerras de Josué, Jerusalem no fue conquistada por él. Así lo atestigua explícitamente el libro de los (Jueces 1: 21), y esto en contradicción a lo escrito en otro versículo del -- mismo capítulo (Jueces 1: 8) y también en contradicción a la -- lista de reyes cananeos vencidos por Josué (Jueces 1: 10-12).

Sin embargo, el libro de Josué continúa siendo la fuente -- más detallada con que contamos, y para nuestro trabajo los problemas esenciales y a la vez, las terminantes, son ¿es la narración fidedigna? ¿en qué medida hay relación entre la narración del libro y el propio Josué?

La segunda fuente fuera de la Biblia es la Epigrafía.

Desde principios de nuestro siglo se encontraron gran cantidad de documentos en el territorio de Canaán que se remontan a la víspera de la conquista hebreá. Estos documentos, conocidos

como "CARTAS DE EL AMARNA" nos permiten saber mucho de los cananeos, de los cuales guarda gran silencio la Biblia.

En estos documentos aparece un nombre nuevo e interesante, los Jabiru. Son escritos como tribus nómadas que invaden el territorio cananeo atacan las ciudades de Canaán. De vez en cuando concertaban un pacto militar con alguno de los pequeños reinos locales para amenazar a otro reino vecino. Muchos investigadores aducen que el vocablo Jabiru significa IVRIM (Hebreos) porque en acadio se cambia la letra hebrea (i) en "j". De ser cierta la hipótesis de estos investigadores, hay en la documentación mencionada y esta vez de una fuente ajena a la Biblia, una indudable prueba de la penetración de las tribus hebreas en el territorio de Canaán.

En relación a lo anterior es interesante otro documento del siglo XIV ó XIII a.c. encontrado en Beit Shean (Valle de Jordán), en que se mencionan las tribus de los "Apiru", es decir, otra vez hebreos que se encuentran en la ciudad o región de Yarimut; lugar identificado con toda seguridad en el territorio de Isasjar, al Norte de Beit Shean lugar donde se encontraron las inscripciones.

Aquí surge el problema de la interrelación entre los dos testimonios de la conquista, por un lado la Biblia y por el otro las inscripciones. Dado que los documentos de "El Amarna" son anteriores a la conquista de Jesús por dos o tres genera--

ciones, debemos buscar una tercera fuente de investigación para llegar a soluciones unívocas: La Arqueología

La fuente arqueológica de la conquista de Canaán es rica en hallazgos. Según la arqueológica, la conquista de Canaán aconteció en la era del bronce tardío.

La mayoría de las ciudades que aparecen en el libro de Josué en el relato de la conquista, fueron localizadas y en las excavaciones realizadas en ellos se encontró una nota constante de gran importancia para anotar: una gruesa capa de cenizas que indica que todas las ciudades fueron destruidas en la misma forma total.

Pero mientras que de la misma forma de destrucción total de esas ciudades da fé del relato bíblico, surge por otro lado un problema cronológico.

De acuerdo con lo encontrado en las excavaciones, algunas ciudades fueron destruidas en la segunda mitad del siglo XIII d.c. (Lajish, Devir), otras (como Bet El), fueron arrasadas de cenizas de años antes, mientras que Jericó cayó al parecer ya en el siglo XIV a.c. Muchos investigadores (en oposición al relato bíblico) concluyen que la conquista de Canaán por los Hebreos tuvo cuando menos dos etapas. Y aquí otra típica complicación creada a raíz de los descubrimientos arqueológicos. Dos capítulos de Josué (7 y 8) son destinados a relatar la conquista de la ciudad de Ay, que tenía gran importancia estraté-

gica para el progreso de la conquista de Josué. Pero las excavaciones arqueológicas efectuadas en el lugar, demuestran que la ciudad no existía en tiempo de Josué.

No lejos de Ay, está situada otra ciudad importante de la época bíblica, Bet El, y asombrosamente no figura en el relato bíblico de las conquistas de Josué.

Las excavaciones que allí se hicieron, demuestran sin lugar a dudas que la ciudad fue conquistada en esos días y esto está de acuerdo con la descripción que el libro de los Jueces hace de la conquista de la ciudad. (Jueces 1: 22 en adelante).

Los investigadores elaboraron diversas teorías para explicar lo anterior. P.E.J. que el compilador del libro se equivocó y por error confundió las dos ciudades o el compilador introdujo intencionalmente en el relato de la conquista de la ciudad una antigua leyenda de la destrucción de la misma, cuya finalidad era explicar a sus contemporáneos el porqué de las ruinas de Ay. ¿Quién puede decir cuál es la verdad?

Examinemos en forma general las fuentes para la investigación tocando al mismo tiempo algunas cuestiones que ampliamente trataremos más adelante.

La relación de las fuentes de investigación: la Biblia, la Epigrafía y la arqueología es de la siguiente manera:

LA BIBLIA: El Libro de JOSUE, completo

El Libro de Los JUECES caps. 1, 2 y 18

El Libro NUMEROS completo

El Libro DEUTERONOMIO Caps. 1, 2 y 3

EPIGRAFIA: Las fuentes Egipcias. La mayor parte son del - segundo milenio a.c. y nos enseñan mucho sobre la situación que prevalecía en el país antes de la conquista de los hebreos. Parte de los docu-
mentos son del período de la 12a. dinastía del Imperio Medio, de los siglos XIX y XX a.c. Este es un fondo histórico muy lejano que casi no tiene que ver con nuestro tema. La mayoría de los documentos egipcios son de la época de la - 18a. dinastía del Nuevo Imperio de los siglos - XV y XIV a.c. y de la dinastía 19a. correspondiente al siglo XIII a.c. cercano ó contemporáneo a la conquista de Canaán. Las fuentes egipcias se pueden subdividir en 7 clases:

1) Anales. 2) Relieves. 3) Relaciones Topográficas. 4) Papiros Literarios. 5) Papiros Administrativos. 6) Inscripciones de imprecación o ana temas. 7) Archivos de correspondencia.

1) **Anales:** Son informes oficiales grabados en las paredes de los templos o en las inscripciones de las -- tumbas de los jefes que participaron en las expediciones. Los anales más cercanos y que co--

corresponden a la época de la conquista son: La campaña de Ramsés II a Kadesh - 1285 a.c.; el himno de la victoria de Menephtá, alrededor del año 122 a.c.; las batallas de Ramsés III contra los filisteos alrededor del año 1170 y se sobreentiende las dos estelas egipcias halladas en Beit Shean de la época de Seti I, año - 1300 a.c. aproximadamente.

2) Relieves: Además de los anules, acostumbraban los egipcios adornar los muros de sus templos con relieves, en los que describían en forma gráfica las expediciones de conquista de ciudades importantes. Para nuestro tema tiene un gran valor las estelas de Seti I que describen la conquista de varias ciudades, especialmente fuertes pozos de agua en el camino de Egipto a Canaán. También los relieves de Ramsés II, (siglo XIII a.c.), describen la conquista de varias ciudades en Canaán. Además los relieves de Ramsés III que narran sus combates con los pueblos del mar, 1170 a.c. aproximadamente.

3) Relaciones Topográficas: Se refiere a relieves que contienen listas de lugares, por lo que fueron denominadas relaciones o listas topográficas.

En estos relieves se encuentran columnas de -- nombres de ciudades dentro de dibujos esquemáticos de ciudades rodeadas de murallas; en la parte superior están dibujadas las cabezas y -- las manos encadenadas de los reyes vencidos. Todas las columnas de los reyes encadenados es tán unidas con una larga soga que está en ma-- nos del Dios, quien ofrece como regalo la co-- luana de reyes encadenados a la figura del Pa-- raón victorioso que derrota a sus enemigos. Material importante se encuentra en la lista -- de Seti I 1300 a.c. aproximadamente y la de -- Ramsés II del siglo XIII a.c. Existe una lis-- ta fechada ya en el período posterior a la con quista hebrea, de la época de Shishak, año 924 a.c.

- 4) Papiros Literarios: Se conservaron párrafos literarios -- que contienen descripciones de Canaán; los docu-- mentos de esta clase que se ocupan de la época -- más cercana a nuestro tema son: Papyrus Anasta -- si I del siglo XIII a.c.; el Onomastibón de Am -- nofe del siglo XI a.c. y el rollo de Van Amón, -- también de principios del siglo XI a.c.
- 5) Papiros Administrativos: El investigador dispone de al--

gunos papiros administrativos que se ocupan de la administración egipcia del país de Canaán - durante el imperio tardío. Hay una lista de mensajeros de ciudades cananeas al imperio - egipcio del siglo XV a.c. Y papiros administrativos de las fortalezas fronterizas egipcias.

6) Anatemas: A pesar de ser de una época anterior al período del cual se ocupa este trabajo, siglo XX ó fines del siglo XIX a.c. Existe una importante información sobre la composición de las ciudades y la población del territorio de Canaán. Las inscripciones de imprecación o anatemas -- son listas de gobernantes de ciudades y pueblos de Canaán, de la época del Imperio Medio, con el agregado de maldiciones e imprecaciones destinadas a acarrearle desgracias a estos gobernantes.

7) Archivos de correspondencia: En Tel "El Amarna" se encontró un archivo oficial egipcio, en el que se conserva copiosa correspondencia intercambiada con los reyes de Canaán, la fecha de las cartas es de la primera mitad del siglo XIVA.c. las cartas están escritas en lengua acadia que

era el idioma diplomático de aquella época.

Las fuentes egipcias son el material ajeno a la Biblia más importante para la investigación de la época que nos ocupa. Ciertamente se encuentran al alcance del investigador, fuentes acadias y fuentes epigráficas de Canaán, pero estas proporcionan un material por demás pobre sobre el período de la conquista o su fondo histórico por lo cual no se mencionan en el marco de este trabajo LAS EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS: Las excavaciones arqueológicas que contribuyeron - al esclarecimiento de la época de la conquista del país, se realizaron en Beit Shean, Jericó, Jatsor, Guezer, Beit Shemesh, Taanán, Lajish, Guivón, Bet El, Tel El Farah, Beerot y Devir.

C A P I T U L O S E G U N D O

FONDO HISTORICO

- I.- PROBLEMAS DE CRONOLOGIA
- II.- EGIPTO Y CANAAN HASTA LA CONQUISTA DE JOSUE
- III.- LOS POBLADORES DE CANAAN
- IV.- METODOS DE COMBATE DE LA EPOCA (SEGUNDO MILENIO A.C.)

I.- PROBLEMAS DE CRONOLOGIA.

Hasta hoy en día se discute la cronología exacta de la Guerras de la Conquista de Canaán.

Se sobre entiende que la Biblia tiene su propia cronología pero se aclaró que en este aspecto no concuerda con el relato de los acontecimientos tal y como se desarrollaron.

De acuerdo con la versión aceptada actualmente, el Templo de Salomón fue construido en el año 967 a.c.; acorde con ello, la lectura del versículo 1 del capítulo 6 del libro REYES I -- nos enseña que el éxodo de Egipto tuvo lugar durante el año -- 1447 a.c. y la entrada de las tribus hebreas a Canaán tuvo lugar en el año 1407 a.c., después de errar 40 años en el desierto.

A la luz de la investigación de la Historia de Egipto, las fechas antes mencionadas son inaceptables. En el año 1407 reinaba en Egipto el faraón Amenhotep III, durante su reinado el Imperio Egipcio aún conservaba todo su poderío y la región de Canaán era parte importante de este Imperio.

Después de este faraón, comienza una época de debilitamiento y declinación del poderío egipcio según se refleja durante el gobierno de Akhenatón.

En Canaán estallaron disturbios entre los reyes locales y también desórdenes ocasionados por las incursiones de tribus nómadas conocidas como "Jabiru" en las fuentes de investigación. Pero a pesar de lo anterior, Canaán seguía siendo parte del Imperio Egipcio, sus reyes aún pedían ayuda al Faraón y le testimoniaban absoluta sumisión. (Cartas de Tel El - Amarna).

A este período de declinación, sucede un nuevo fortalecimiento del Imperio Egipcio bajo el reinado de los Faraones Seti I y Ramsés II.

Estos hechos nos llevan a la conclusión que la cronología bíblica no es exacta. Es decir que la conquista no comenzó en el año 1407 a.c., dado que, tanto en el libro de JOSUE como en el de los REYES, no se hace alusión alguna a la existencia egipcia en el Territorio de Canaán.

Por cierto, la conquista de Canaán, tal como es relatada en el libro de JOSUE o en el de los JUECES sólo pudo hacerse en una época de declinación absoluta del dominio de los egipcios sobre Canaán, ¿Cuál es pues, la fecha más adecuada?

La mayoría de los investigadores están de acuerdo en la actualidad, con que la fecha más adecuada que se puede fijar para el principio de la invasión de las tribus hebreas está entre el último cuarto del siglo XIII al primer cuarto del siglo XII a.c. (1220 - 1180).

Sabemos que en ese tiempo hubo disturbios, agitación y diff

estas guerras para los egipcios. Los graves problemas internos que afrontaba el gobierno egipcio no le permitía preocuparse por mantener su dominio sobre Canaán. Una fuerza militar bien organizada podía conquistar Canaán sin que Egipto pudiera intervenir para impedirlo.

Esta fuerza existía en las huestes de Josué y los invasores filisteos que conquistaron la faja costera al principio del largo período de declinación del poderío egipcio. Esto explica -- que no se mencione a Egipto en los libros de Josué, Jueces y Samuel.

Hay investigadores que fijan en unos cuantos años antes o -- después, las fechas que nosotros hemos aceptado, pero por lo -- general el criterio adoptado es unánime y está reforzado por -- los datos obtenidos por la investigación arqueológica del territorio de Canaán.

II. / EGIPTO Y CANAAN HASTA LA CONQUISTA DE JOSUE.

De la misma manera que la historia de los conquistadores hebreos, está unida a Egipto, lo está la historia del país que -- conquistaron.

Ya desde la época del Antiguo Imperio los egipcios se interesaron por el territorio de Canaán, aunque una verdadera conquista y dominio del país solo se logró durante el Nuevo Imperio.

La 18a. dinastía egipcia que llegó a su máximo esplendor a principios del siglo XVI a.c., abre una nueva era en la historia de Egipto que dura aproximadamente 400 años y durante la -- cual el Imperio Egipcio llega a la cúspide de su poderío. En -- este período están comprendidas las dinastías 18a. 19a. y el -- principio de la 20a.

Hasta esa época estuvo Egipto bajo el dominio de invasores -- extranjeros: los Hyksos.

El período de dominio de los Hyksos en Egipto enseñó al libertador egipcio Amosis I, fundador de la 18a. dinastía (1570 -- 1550 a.c. aproximadamente) que la seguridad de su país estará -- siempre amenazada desde el Noreste, si el Imperio Egipcio no se convierte en factor político preponderante en el Cercano Oriente.

Fue por ello que organizó una expedición militar a Canaán, -- para destruir a los hyksos que dominaban allí.

Uno de sus generales relata que durante tres años sitió la ciudad de Sharujen, la capital de los Hyksos hasta que por fin la tomó. En la lista del libro de JOSUE, 6: 19, se menciona la misma ciudad como una de las ciudades del territorio de la tribu de Shimón, y que es, al parecer, Tel El Faria, cercana al río Aza (Wadi Aza). De esta manera conquistó Amosis I una cabeza de puente dentro del territorio de Canaán del otro lado del desierto que separa este país de Egipto. El nieto de Amosis I, Tutmosis I (1535 - 1510 a.c.) llevó a cabo una incursión militar por los territorios de Canaán y Siria llegando hasta cerca del río Éufrates en el Norte, levantando en la orilla izquierda del río una estela en recuerdo de esta expedición.

El siguiente faraón egipcio cuyo nombre está relacionado con Canaán es Tutmosis III, que gobernó desde fines del siglo XVI - hasta aproximadamente el año 1450 a.c. Tutmosis entendió que no basta con incursiones aisladas sino que debe basar el dominio egipcio en forma permanente por medio de una administración estable. En el año 1472 a.c. salió este faraón hacia el Norte en una campaña destinada a aplastar una coalición de reyes cananeos rebeldes. Los guerreros de la coalición se concentraron y atrincheraron en la ciudad de Meguido, fortaleza clave sobre el camino que sube del Sharon hacia el Norte del país. Los egipcios tuvieron éxito en esta campaña, gracias a los cálculos militares y estratégicos de Tutmosis III quien no escuchó el consejo de sus generales y resolvió atacar a Meguido desde la retaguardia.

guardia. La empresa principal de Tutmosis III no fue la conquista de Canaán sino la organización del territorio como una parte integrante del Imperio Egipcio. Nombró recaudadores y gobernadores egipcios responsables del gobierno y del pago de los tributos. En las principales ciudades se construyeron fortalezas centrales y se colocaron pequeñas guarniciones.

Una de esas ciudades fue Beit Shean, punto clave sobre el camino que unía Egipto con el Norte de Trans-Jordania y Siria; -- aquí se construyó una fortaleza importante que durante la época de las cartas de "El Amarna", estaba provista de grandes depósitos de granos y en la que se sacrificaba al dios local.

El peso de los tributos que soportaban los habitantes de las provincias egipcias hizo que de vez en cuando surgieran conatos de rebelión e intentos por desprenderse del dominio egipcio, lo que traía como consecuencia que tuvieran que organizar campañas militares primitivas para sofocar estas rebeliones y terminar con los disturbios.

Amenhotep II (1450 - 1420 a. e. aproximadamente), y su hijo Tutmosis IV organizaron campañas en Siria y Canaán, a fin de aplastar rebeliones y revueltas.

Desde fines del siglo XV a. e. los rumores de desórdenes en Canaán y Siria se hacen más frecuentes debido a factores externos.

En el Norte, los Hititas rivales de los egipcios en la re-

gión se fortalecen, su rey Suppiluliuma está interesado en fomentar disturbios en el territorio dominado por los egipcios. Por ese entonces, al sentir la debilidad de los gobernantes locales las tribus seminómadas que deambulaban entre los límites de Canaán y Siria y en el interior del territorio, empezaron a tratar de asentarse en zonas dentro de los límites de población.

Las tribus que en las cartas de Tel El - Amarna se mencionan como los "Jabiru", ganaron una posición especial por haber servido como mercenarios, ya sea a los gobernadores egipcios, o ya sea a los reyes locales. Al parecer, los gobernadores egipcios no atendían con demasiado rigor el cuidado de la paz entre los distintos reyes locales, y estos tenían que recurrir cada vez con más frecuencia a tropas mercenarias de las tribus de los "jabiru", que aprovechaban esa oportunidad para arrasar poblaciones enteras y robar caravanas de mercaderes.

Esta situación de desorden en la que se reflejaba la impotencia de los de los egipcios, se expresa en la colección de cartas halladas en el archivo oficial descubierto en las excavaciones de Tel El Amarna, Egipto. Están en idioma acadio y la mayoría son cartas enviadas por los gobernantes locales a Amenhotep III y Amenhotep IV y algunas de ellas son copias de las respuestas de los faraones a sus gobernadores en Canaán. Las cartas se ocupan principalmente de la situación de deterioro que guarda la seguridad del país y de acusaciones de un gobernador hacia otro.

Por ellas sabemos de la formación de entidades políticas más extensas en torno a los gobiernos de determinadas ciudades; las más importantes fueron: en el Sur, Ashkelón, Guezer y Jerusalem en la zona central, Siquem; y en el Norte, Meguido, Akko y Jatsor.

La infiltración de los "jabiru" en las regiones del país donde la población era menos densa y en las zonas fronterizas, da lugar a la conjetura, bastante difundida entre los investigadores, de que en la época en que las cartas de "El - Amarna" se escribieron, ya había comenzado la penetración de las tribus hebreas al territorio de Canaán.

Se conjetura que algunas tribus o grupos hebreos penetraron en el Valle de Israel y en la región montañosa de la Galilea, hasta las ciudades fenicias en el Este y hasta los límites del Reino Amorreo en el Norte.

El nombre Asher, igual al de una de las tribus hebreas, aparece en documentos egipcios de fines del siglo XIV a.c., como denominación de un lugar de Canaán, al parecer en la Galilea Occidental; una teoría relaciona el nombre de la tribu con el del lugar, basándose en que la heredad de Asher estuvo después de algún tiempo en esa región.

Los disturbios en Canaán, el fortalecimiento de la penetración de los "jabiru" y el posible asentamiento en tierras de Canaán de una primera ola de pobladores hebreos, fueron posibles

por una causa histórica particularmente importante. Al finalizar la época de "El Amarna", tuvo lugar en Egipto la reforma religiosa de Amenhotep IV (Akhenaton) que mantuvo al Faraón y a su corte sumamente ocupados en los asuntos internos y en la disputa con el fuerte clero egipcio, de tal manera que el cuidado de los intereses del imperio en las provincias de Asia se descuidaron.

A fines del siglo XIV a.c. llegó al poder una nueva dinastía la 19a. y con ella una nueva época de fortalecimiento y expansión del Imperio que se deja sentir prontamente en Canaán.

Los faraones que sobresalieron en la 19a. dinastía fueron -- Seti I ó Ramsés I y Ramsés II. Ambos consideraban a los hititas como su enemigo principal y comprendieron que si era derrotado, la paz volvería a la tierra de Canaán.

La rivalidad entre los dos imperios, llegó a su apogeo en el año 1285 a.c., año en que el Faraón Ramsés II condujo un poderoso ejército contra el Rey Muwatilis y libró con él, la célebre batalla de Kadesh, ciudad situada a orillas del Orontes. Participaron en la batalla 20.000 hombres de cada bando. Según el jactancioso informe del propio Ramsés II, dice que, una gran victoria, pero la verdad es que no pudo aniquilar al ejército Hitita, ni tomar la ciudad de Kadesh. Tras 16 años de beligerancia, las dos partes vieron que esa situación era intolerable y que solo conducía al debilitamiento de ambos, por lo cual fir

maron un convenio en el que, la frontera se fijaba en la parte meridional de Siria, al Sur de la ciudad de Kadesh; de esto se desprende, que el territorio de Canaán quedaba bajo el dominio egipcio. Se han hallado las dos versiones del texto del convenio, la hitita y la egipcia; este es el primer documento diplomático internacional que contiene diversos artículos.

Nos encontramos en el umbral de la época de la conquista de Canaán por los hebreos; el territorio se convierte en la meta anhelada para los invasores del Este. Las oleadas de inmigración de las tribus nómadas, llegaron a su culminación, al penetrar las tribus hebreas en el país de Canaán.

III.- LOS POBLADORES DE CANAAN.-

En vísperas de la conquista de Canaán por las tribus hebreas, la población cananea distaba mucho de ser homogénea. Difícilmente podría ser de otra manera en un territorio que era invadido con tanta frecuencia, por diferentes invasores. De acuerdo con el relato bíblico, al penetrar en Canaán los hebreos, encontraron vestigios de una raza de gigantes. Estos gigantes eran conocidos en los montes de Judá y Hebrón y en las llanuras del litoral Sur como "Anaqitas" (JOSUE 11:21). En Moab se les conocía como "Emim" (DEUTERONOMIO 2: 10), los amonitas los denominaban "zuzies" (GENESIS 14: 5) ó "zamzumanim" (DEUTERONOMIO 2:20) y en todas partes del país se les conocía como "refaím" que significa "débiles", "espectros" ó "muertos".

Hay en estas leyendas tal vez, el vago recuerdo de la raza que precedió a los amorreos y que fué la que erigió los monumentos megalíticos que en gran número se encuentran en las colinas elevadas de Transjordania y en algunos montes al Este de Jerusalén. Estos monumentos fueron erigidos hacia fines del Neolítico y en parte a principios de la Edad del Bronce.

Hoy nos es claro que al llegar las tribus hebreas a Canaán - encontraron varias civilizaciones en varias fuentes históricas, se subdividen los pobladores del país en cananeos y pherezeos - (GENESIS 13: 7 y 24: 30) (JUECES 1: 5). Los pherezeos eran sin lugar a dudas habitantes de "pharazot", que en hebreo significa

aldea o población abierta ó que no está rodeada por murallas; de ello concluimos que los cananeos sí habitaban en ciudades -- amuralladas. Si quisiéramos explicar cómo el vocablo mencionado tomó su significado tendríamos que suponer que, o bien los pherezeos eran nómadas invasores que, como lo hebreos, al irrupir en el país no pudieron establecerse sino en las aldeas no fortificadas, o bien que los cananeos eran el pueblo conquistador y arrojaban de las ciudades a sus antiguos moradores que se iban hacia las aldeas, y en aquellos días tomaron su significado el vocablo.

Los fenicios que se denominaban a sí mismos cananeos, se consideraban inmigrantes. Heródoto escribe que ellos se consideraban originarios de las costas del Mar Eritreo, que puede ser el Mar Rojo o el Golfo Pérsico.

Mientras que algunos autores bíblicos prefieren usar el término cananeos, para referirse a los pobladores primitivos de Canaán, otros los llaman amorreos, usando el término en forma genérica para toda la población de la parte central de Canaán.

Hoy la mayoría de los investigadores admiten que esos nombres corresponden a dos razas distintas y que los amorreos fueron rechazados por los cananeos hacia las montañas, especialmente hacia el Norte. Esta hipótesis explicaría por qué los babilonios, que se pusieron en relación con Siria desde el tercer milenio, llamaban al país, incluyendo a Canaán, Amuru, país de-

los amorreos, mientras que los egipcios que sólo intervinieron activamente en Asia desde el año 1600 a.c. aproximadamente, reservaban el nombre de Emur para denominar las regiones de Siria central y septentrional y a la región del Sur la denominaban -- Fa-Kanana. En forma parecida encontramos en las cartas de "El-Amarna", el nombre Kinahi para denominar a Canaán y Amuru para la zona del Líbano. Se deduce de esto que hacia mediados del -- segundo milenio, los cananeos propiamente dichos habían arrebatado la hegemonía a los amorreos en la parte meridional de Siria.

De todas maneras, tanto los amorreos como los cananeos eran pueblos semitas juzgándolo por sus nombres propios y por la lengua que hablaban.

Además de los amorreos y de los cananeos, había otros pueblos en el territorio de Canaán, como por ejemplo "los avitas" -- que habitaban en tiendas en las cercanías de Aza y que fueron -- aniquilados o expulsados por los filisteos (DEUTERONOMIO 2:23) (JOSUE 13: 3) y tal vez también los "hivitas" asentados en la -- región de Guivón (JOSUE 9: 7) y Siquem (GENESIS 34:2); también los guergueseos son mencionados en la Biblia, pero sobre ellos -- no hay datos precisos.

Entre la población prehebra de Canaán, había elementos no -- semíticos. Debían subsistir restos de las poblaciones trogloditas del tercer milenio que se asimilaron entre los pueblos semi

tas.

También habitaban en Canaán hititas que se mencionan en la Biblia, pero la demostración de esto nos la proporciona el archivo de cartas de "El Amarna". Es lógico suponer que la tribu jebusea que se mantuvo en Jerusalem hasta ser conquistada la ciudad por David contaba con una buena parte hitita. También Ezequiel (EZEQUIEL 16: 45) dice "tu padre es un amorreo y tu madre una hitita".

Además de estos elementos, los hebreos encontraron en Canaán tres pueblos con los cuales tenían estrechas afinidades, los amonitas, establecidos al este de Transjordania, los moabitas al este y al sur del Mar Muerto y los edomitas al sudeste de la región que más tarde sería la heredad de Judá. Estos pueblos, al igual que los hebreos, eran nómadas que formaban parte de la emigración arabea, pero que abandonaron el desierto antes que sus parientes los hebreos. Por eso a Edom-Esaú es presentado por las antiguas fuentes como primogénito de Israel-Jacob. Moab es citado por Samsón II, al perecer después de haber intentado inútilmente penetrar en el corazón del país, se instalaron en los confines de las grandes estepas.

Finalmente, ya hacia el tiempo de la emigración de los hebreos a Canaán se sumó un nuevo elemento étnico de origen diferente a los ya existentes, los filisteos. Estos eran un grupo de poblaciones egeas que se asentaron en la llanura costera, en tiempos de Ramsés III (1192 a.e.)

IV.- METODOS DE COMBATE DE LA EPOCA (SEGUNDO MILENIO A.C.).

La arqueología y la epigrafía, junto con los relatos de la biblia y los provenientes de las culturas de la región, han aportado material importante para el conocimiento y comprensión de los métodos de combate de la época.

Hasta hoy día rige una ley de hierro en lo referente a los métodos y medios de guerra; todo desarrollo de una nueva forma de combate trae una reacción contraria, ya sea en el desarrollo de armas de defensa ó de métodos de ataque.

Por su naturaleza la guerra es una acción en la que intervienen por lo menos dos partes y, en la mayoría de ellas, hombres de un país frente a hombres de otro. A pesar de que las guerras son el resultado de las contradicciones entre las dos partes combatientes, llevan necesariamente a una relación recíproca de su cultura material, relación que se crea también entre los países aliados.

Durante la época en cuestión se inventaron armas nuevas, más poderosas que las utilizadas anteriormente; todas estas armas y sistemas defensivos no cambiarían substancialmente desde entonces hasta la invención de la pólvora.

Se encuentran en uso en esa época el arco compuesto, el sable corvo, la armadura de escamas, el ariete, los carros de guerra tirados por caballos y otras armas como, el hacha de combate o hacha de armas, la lanza y la honda.

Una de las armas importantes era el arco compuesto. Todo combatiente prefiere herir o aniquilar a su enemigo desde lejos, por esta razón se desarrolló el arco ya desde una gran antigüedad. El arco compuesto que encontramos en uso por primera vez durante el segundo milenio a.c., no estaba construido de madera solamente, sino de una variedad de materiales como tendones y nervios de animales, delgadas láminas de hueso y cuernos, tiras de madera de varias clases, todo unido por medio de un pegamento que hacía de todas las partes una sola pieza fuerte y resistente. Su superioridad residía en su gran alcance y el fuerte impulso que daba a las flechas arrojadas, lo que confería a éstas gran penetración. También su tamaño era ventajoso, ya que no estorbaba los movimientos de los combatientes ni disminuía su capacidad de marcha. La fabricación de este tipo de arco era costosa, dada las dificultades de la misma y la escasez de artesanos que conocían los secretos de su construcción. No todos los soberanos de aquella época podían tener a su servicio artesanos capaces de producir arcos compuestos para sus soldados. Por las cartas de "El Amarna", nos enteramos que algunos de los reyes cananeos solicitaban del faraón el envío de una pequeña cantidad de estos arcos.

El arco compuesto era el arma principal usada en los carros de guerra, que gracias a su movilidad y al gran alcance de sus arcos, se convirtieron en una unidad del ejército por demás peligrosa. No es casualidad que en los libros de la Biblia encon

tremos ecos del terror que los carros de guerra inspiraban a los combatientes.

En uno de los documentos encontrados en Ugarit, figura una lista de los materiales necesarios para la construcción de ese tipo de arco; el autor del documento escribe que consagra su arco a Anat, Diosa de la guerra: "reúno y consagro, madera de ébano del Líbano, tendones de toro salvaje, cuernos de carnero, tiras de talón de buey, tallos de junco de Dios"...

Los soldados de infantería que combatían a campo abierto ó que protegían a otros en el asalto a una fortaleza, estaban armados de arcos.

Esto puede verse en estelas egipcias, en los documentos de "El Amarna" y en otros documentos donde se detalla el equipo del soldado de infantería. Las fuentes históricas nos hablan de batallas decididas gracias a la intervención de portadores de arcos compuestos.

Durante la misma época se desarrolló el sable curvo, harpex, arma de mango largo y de hoja curva cuya forma recuerda la de la hoz, y que servía como el hacha, de arma contundente y era usada no sólo por los soldados de infantería en las luchas cuerpo a cuerpo, sino también por los combatientes de carros de guerra. Con el correr del tiempo el mango se acorta y la hoja se alarga y más tarde la hoja va tomando forma recta dando lugar a la espada larga y recta.

El uso del arco compuesto y del carro dificultaba a los combatientes portar escudos, y esto, unido a la necesidad de protegerse del fuego enemigo, llevó a la invención de la armadura de escamas, que eran usadas tanto por la infantería como por los combatientes de los carros de guerra; estaban hechas de escamas de bronce unidas por hilos a un camión de cuero ó tela, lo que daba a la armadura elasticidad y resistencia, y podría fácilmente vestirse el cuerpo del guerrero. También los caballos iban cubiertos de armaduras de escamas.

El desarrollo de este medio defensivo obligó a buscar un medio para perforar las armaduras; las flechas se hicieron de material más duro y el hacha se transformó en arma destinada a -- destrozarse la armadura. El hacha tenía varios usos, principalmente en la lucha cuerpo a cuerpo y en las obras de ingeniería que a veces se ofrecían durante la batalla. El hacha contra la cual tuvieron que luchar las huestes de Josué, eran de pala larga y estrecha dada la función que tenían, de romper la armadura que protegía al enemigo. Por las estelas egipcias de la época del Nuevo Imperio, sabemos que el hacha era arma personal del soldado de infantería, además del sable curvo. (harpex).

La fuerza de choque eran los carros de guerra y esto señalaba un desarrollo en la ciencia de la guerra. Sus ventajas son muy importantes. Sirve de base móvil y de rápido desplazamiento para los arqueros con lo cual se soluciona un problema táctico --

clásico que hasta hoy subsiste en toda su gravedad: la intensidad de fuego y movilidad. El carro de guerra estaba construido de tal manera que el eje que unía las dos ruedas estaba cerca de la parte trasera aumentando así su movilidad y capacidad de maniobra sobre todo en las curvas. Estaba tirado por dos caballos unidos a un yugo curvo de madera que se sujetaba a la lanza por medio de correas, también podían tirar de él tres caballos. El equipo estaba compuesto por dos guerreros, uno conductor y otro armado con un arco; en los monumentos egipcios se puede ver que los carros hititas llevaban tres combatientes.

Después de haber estudiado las armas principales usadas en la época, trataremos de analizar la composición de los ejércitos. Básicamente un ejército está compuesto por diversos tipos de unidades; aún en nuestros días se distingue entre unidades de combate, de servicio y administración, entre unidades de ingeniería y transporte, de servicios médicos, comunicación e información. Es interesante señalar que en aquellos días los ejércitos poseían una estructura semejante en casi todas sus partes. También en este campo nuestras fuentes de información son egipcias, las cartas de "El Amarna", "Ugarit", "Mari", y la Biblia. La composición básica de una unidad era decimal; encontramos datos sobre unidades de diez mil, pero sólo ocasionalmente encontramos noticias sobre unidades de tres mil, mil, seiscientos o cien guerreros. Podemos sacar de esto la conclusión de que la unidad básica de un ejército era de diez guerreros, -

aunque también se conozcan unidades de cincuenta guerreros.

La información que poseemos sobre batallas de la época nos ilustran sobre la gran cantidad de soldados que tomaban parte en las guerras. En la batalla de Kadesh, una de las más famosas, entre egipcios e hititas, combatieron veinte mil soldados de cada lado. Un documento egipcio, del que volveremos a ocuparnos más adelante, el papiro Anastasi I, nos informa que una división egipcia se componía de cinco mil soldados.

Las unidades especiales de carros de guerra también conservaban la base decimal se sobreentiende que los ejércitos de las grandes potencias poseían miles de carros, mientras que ejércitos más pequeños contaban con un número mucho menor. Para manejar y maniobrar unidades de carros de guerra se necesitaba mucho entrecientos, la construcción de cada carro era muy costosa y se debía invertir gran esfuerzo en el adiestramiento de los caballos; todo ello involucraba grandes gastos que se compensaban, ya que la intervención de los carros de guerra en una batalla era decisiva y aseguraban la superioridad desde el punto de vista militar. La importancia que estas unidades tenían en aquel tiempo explica el hecho de que los soldados pertenecientes a ellas provenían principalmente de la nobleza - los "mariano" de Canaán y de Aram Nabarain.

Ya hemos dicho que en esos días se llevaron a cabo acciones militares de gran envergadura con participación de grandes ma-

sas de combatientes, enviándose ejércitos expedicionarios a -- grandes distancias. Se entiende que estos ejércitos no podían emprender sus campañas sin contar con una buena organización básica, tanto en lo que se refiere a movilización de huestes, como al suministro de equipo y víveres y al cuidadoso reparto del botín. En los documentos hallados en Mari, Kuzi y Ugarit, se encuentran anotaciones exactas de los nombres de los soldados, la raga recibida por ellos, los tipos de armas con que contaban su distribución entre los soldados, y el exceso de armas que se conservaban en los depósitos. Todo lo cual habla en favor de un alto nivel existente en los servicios de suministro y administración de los ejércitos.

En el papiro Anastasi I, podemos leer de un problema de abastecimiento en un ejército expedicionario enviado hacia el Norte a la tierra de Canaán; el escriba comunica al jefe que le trajeron un tributo de paz, consistente en pan, ganado y vino, pero que el número de los soldados era demasiado grande para la cantidad de víveres que le trajeron y no alcanzaba para todos; apuro al jefe diciéndole que el ejército está listo y le pide que venga con rapidéz a repartir los víveres.

El ejército no cargaba con todo el equipo y abastecimiento necesario, una parte importante de los mismos, provenía de las contribuciones que recibían en distintas partes de los vasallos de Egipto, durante la campaña que Tutmosis III llevó a cabo con

tra Meguido, según su propio relato, gran parte de los alimentos que su ejército necesitó para hombres y bestias, provinieron de las cosechas del país. Estos datos son confirmados por algunas de las cartas de "El Amarna".

Por los relieves e inscripciones de los templos de Luxor y Abu Simbel que describen la campaña de Ramsés II contra Kadesh, podemos enterarnos de la forma en que estaban organizados los suministros; estos eran enviados al ejército expedicionario en carretas especiales tiradas por bueyes y en las que se cargaba el equipo indispensable.

Un grave problema en las condiciones de la zona, era el suministro de agua potable. Además de los grandes depósitos de agua preparadas por los faraones egipcios para sus fuerzas expedicionarias en los caminos principales, cada soldado estaba equipado con un recipiente especial para llevar agua muchas veces, sucedió que todo un ejército se vió en peligro de sucumbir por carecer de agua; la Biblia nos relata un caso semejante en el libro de Josué (Josué II Cap. 1 y 2).

La preparación del equipo antes de la batalla se hacía siguiendo órdenes explícitas. Samsar III, cuando se disponía a cercar Meguido expide la siguiente orden a sus soldados... "Preparaos, afilad vuestras armas, pues vamos a aproximarnos para combatir a ese miserable vencido mañana por la mañana". También en el libro de Josué (Josué Cap. 1-10 y siguientes), Josué ordena

dada a los comisarios del pueblo "Recorred el campamento y mandad al pueblo en estos términos: Preparaos viático, porque dentro de tres días atravesaréis ese Jordán ... "

Por documentos y relieves egipcios sabemos de la existencia de un servicio especial para el cuidado, recuento y reparto del botín.

El investigador cuenta con material suficiente como para saber con claridad de los servicios de ingeniería y transporte militar, comunicaciones e información óptica. La supervisión de la construcción de terraplenes y el paso de un ejército sobre un río eran cosas que requerían conocimiento y servicio de ingeniería.

El escriba de Tutmosis II relata en una de las inscripciones que cuando su rey llegó a la región pantanosa del país de los "Jurru" ordenó la construcción de muchas embarcaciones de madera de cedro del Líbano. Estas fueron cargadas en carretas tiradas por vacas y bueyes y viajaron delante del rey para permitirle atravesar el gran río (el Éufrates).

En cuanto a comunicaciones, existen testimonios del medio sencillo y efectivo que usaban para pasar información; se hacía por medio de señales de fuego, y existían señales convencionales sobre la cantidad de antorchas que correspondían a cada clase de noticia. El envío de estafetas y correos por jinetes era un medio bueno. En uno de sus combates envió Ramsés II un co--

rudo a caballo para solicitar refuerzo de otra división, esto -
lo sabemos por un relieve en el que aparece la efigie de un sol
dado montado a caballo debajo del cual está escrito "... correo
del faraón que avisó a una división diciendo, ¡adelante!"

De la comunicación se llega al servicio de inteligencia y a
los informes. Tanto en la Biblia como en diversos documentos -
de "Mari" y de los egipcios hay testimonios de la existencia del
servicio de inteligencia militar; había espionaje y ronda de pa
trullas en territorio enemigo con el propósito de tomar prision
eros para recabar información.

El Rey Hamurabi recibe un recado escrito por uno de sus ofi
ciales en el cual le pide que mande una unidad ligera para asal
tar a una compañía enemiga y tomar prisioneros "lenguas" (este
es el apodo que en muchas cartas, se daba a los prisioneros to
mados para sacarles información).

Josué envía en dos ocasiones espías para recabar información
táctica. Son por demás interesantes las directivas que da Moi
sés a los espías que manda a Canaán (NUMEROS Cap. 13 v. 18, a21)
"... observad la tierra como es y al pueblo que en ella habita,
si es fuerte o débil si es escaso o numeroso y como son sus ciu
dades donde habita, si habiértas o fortificadas y como es el --
suelo si fértil o estéril, si hay árboles en el ó no "

En la pintura de relieve egipcio que describe la batalla de
Kadesh contra los hititas vemos como se saca información a los-

prisioneros; otro cuadro muestra cómo se maltrata a espías enemigos que cayeron prisioneros y la explicación escrita bajo el cuadro es bastante clara, golpean a los espías para que descubran sus secretos; leamos las preguntas que les fueron hechas: ¿A qué pueblos pertenecen los que forman el campamento del ejército enemigo? ¿Qué tipo de unidades hay en el campamento? ¿Cuáles son sus armas? ¿Cuál es su número? ¿Cuál es su ubicación exacta? ¿Cuál es el grado de su preparación?

Después de estudiar los diversos tipos de armas y la organización de los ejércitos en diferentes armas, podemos pasar a estudiar los diferentes sistemas de combate. En esto diferenciamos entre los combates en campo abierto, el combate por la conquista de una ciudad y por la defensa de una ciudad. Comprenderemos que los sistemas y métodos clásicos, Josué no podía haberlos usado ni aprovechado en sus guerras, y explicaremos por qué usó medios originales.

La etapa previa al combate era la marcha del ejército y la instalación de su campamento. Relieves y estatuillas egipcias nos muestran al ejército marchando en filas de diez soldados cada una; le costumbre era marchar muy juntos y ordenados, y para lograr esto, se necesitaba gran entrenamiento. La marcha al encuentro del enemigo era distinta; en los relieves que describen la batalla de Kadesh se ve una división que avanza al combate en grupos de diez soldados en marcha frontal, mientras que el

ejército hitita todavía se encuentra dispuesto en formación de marchas en filas de diez soldados cada una.

Los ejércitos tenían vanguardia y retaguardia, sobre ello --
dió testimonio la Biblia, tanto en el relato de Josué como en el de la marcha a través del desierto en tiempos de Moisés.

Los carros de guerra no podían ser usados en cualquier tipo de terreno; en las regiones montañosas eran ineficaces, y por --
esta razón, Josué, que carecía de carros de guerra, luchó solo en las zonas montañosas del país de Canaán. Se realizaban también movimientos nocturnos; Josué marchó muchas veces de noche.

Amar un campamento era un problema de organización, cuya solución requería experiencia y sabiduría. Cuando Tutmosis III --
llega a las cercanías de Meguido y resuelve acampar, se cuenta en las inscripciones que se armó el campamento del rey, se tomaron las disposiciones necesarias para proveer a sus subalternos de lo necesario, se repartieron provisiones a todos los centinelas y se les ordenó estar alertas. El relieve que describe la batalla de Kadesh, presenta al campamento egipcio en forma rectangular defendido en sus cuatro costados por terraplenes de --
tierra apisonada.

En cuanto al combate en sí mismo, la descripción de la batalla de Kadesh nos enseña cómo actuaban las unidades de carros de guerra; estos irrumpían en las filas enemigas tratando de --
romper y desarticular su formación o trataban de rodearlo por --

sus cuatro costados. Una anécdota de esta batalla es la siguiente: como todos los caballos unidos a los carros de guerra de los sitiadores eran machos, el rey de Kadesh, mandó al frente una jega y de esta manera trató de desorganizar la caballería de los carros enemigos; pero el relator cuenta cómo lograron tomar a la jega y matarla, desbaratando de esta manera la astuta maniobra del rey de Kadesh.

Los ejércitos numerosos, principalmente los que poseían carros de guerra, se abstenían de realizar marchas nocturnas y de entablar combates nocturnos. Por el contrario, Josué, que disponía de un ejército no "moderno", prefería los encuentros nocturnos para gozar de la ventaja que le proporcionaba la sorpresa y la neutralización de los carros de guerra enemigos. Las emboscadas constituían una táctica importante en la forma de combatir de un ejército de nómadas contra un ejército regular, así como lo hace Josué, aunque al parecer no era el único que usaba esta táctica; en las cartas de Tanaaj se describe una emboscada.

En resumen, se puede decir que ya en el segundo milenio a.e. las tácticas militares usadas eran las mismas, en principio, que las usadas en las generaciones siguientes.

El principal problema militar de la antigüedad era la toma de una ciudad fortificada. La ubicación de las ciudades, dependía de consideraciones militares de defensa. El elemento de --

juicio más importante para construir una ciudad era la altura del lugar, debido a que ésta facilita la defensa de la misma. Otro elemento de juicio era la cercanía a una fuente de agua potable. Esto de por sí es un problema, ya que las fuentes de agua por lo general están a los pies de las colinas. Estas consideraciones de defensa, hacían que las ciudades se volvieran a construir siempre en el mismo lugar. Si una ciudad era arrasada, con el tiempo se volvía a construir otra sobre sus propias ruinas.

Las consideraciones de seguridad determinaron que las ciudades canacas no tuvieran más que unos centenares de metros cuadrados de superficie y que el número de sus habitantes por ende no fuera grande y el número de combatientes en consecuencia no fuera grande para asegurar su defensa. La mayoría de las ciudades se construían en dos niveles, la ciudad baja y la alta, la superior servía para defender el palacio real y estaba amurallada de por sí. Aparte de las murallas que rodeaban a la ciudad se construían terraplenes de tierra apisonada, hechas por varias capas de tierra apisonadas superpuestas y cuya función principal era evitar que las armas de asedio pudieran derribar las murallas, que estaban provistas de torrecillas en sus partes estratégicas. Al pie de los terraplenes se cavaban fosas con el objeto de evitar la invasión de los carros de guerra e imposibilitar a las máquinas de asedio que se acercaran a las

murallas.

El suministro de agua en caso de asedio estaba generalmente bien organizado; habitualmente se construían grandes depósitos dentro de la ciudad, pero en algunas ciudades como Guezer, Masada y Jerusalem, encontramos obras de ingeniería en forma de túneles que permitían a los asediados llegar hasta las fuentes de agua de la ciudad por debajo de ella.

Se conocen cinco formas de tomar una ciudad fortificada.

1) Penetrar a la ciudad por encima de sus murallas. 2) Penetrar a través de las murallas o de las puertas. 3) Penetrar por debajo de las murallas. 4) Llegar a la ciudad por sitio. 5) Rendición de la ciudad cuando alguna artillería.

Los relieves egipcios muestran al ejército atacando una ciudad fortificada; los soldados que asaltan las murallas, van provistos de escalas; avanzan bajo la protección de los arqueros y cubren sus cuerpos de escudos atados a sus hombros por medio de cintas para neutralizar los disparos de los sitiados defensores de la ciudad.

La brecha se hacía a través de las murallas o de las puertas de la ciudad se hacía, combinando el asalto con escalas y la acción del ariete; éste era un instrumento pesado, cuya función era golpear la muralla o las puertas de la ciudad tratando de abrir un boquete; las dos acciones se llevaban a cabo bajo la protección de los arqueros. Los arietes no eran muy apreciados, ya -

que la tecnología de aquel entonces no les permitía seguir el desarrollo de las fortificaciones que cada vez eran más resistentes. Los egipcios muestran en sus relieves, parejas de soldados armados con hachas con las que tratan de abrir boquetes en las murallas y puertas de la ciudad asediada; y también están cubiertos por escudos atados a las espaldas y protegidos por los disparos de los arqueros. A veces los sitiadores cavaban túneles por debajo de las murallas para penetrar en las ciudades sitiadas, lo que significaba grandes pérdidas de energía.

El método de rendir una ciudad estableciendo un sitio prolongado a la misma era muy habitual. Las fortificaciones de las ciudades cananeas eran tan resistentes que prácticamente eran impenetrables de penetrar. Claro que los generales no gustan de sitios prolongados; el ejército permanece estático en un mismo lugar, el impulso de la campaña de conquista se ve detenido, y empiezan a surgir graves problemas de abastecimiento. Tutmosis III, asedió la ciudad de Meguido durante siete meses. Durante un asedio prolongado había necesidad de procurarse madera necesaria para construir torres de sitio y para combustible; en relación a esto hay una ley en la Biblia que prohíbe explícitamente a los sitiadores "destruir su arbolado aplicándole el hacha porque de él has de comer y no lo debes talar ..." (DEUTERONOMIO Cap. 20 v.19)

Todo general trataba de penetrar en la ciudad asediada usan-

de alguna artimaña, lo que le ahorra fuerzas y le permitía -- desbaratar los preparativos de defensa de los sitiados. Josué -- logró por medio de una artimaña atraer hacia afuera de las mura -- llas de la ciudad a todos los soldados de Haai y de esta manera -- apoderarse de la ciudad sin encontrar resistencia. La leyenda -- de la toma de la ciudad de Troya demuestra de qué manera este -- método estaba difundido en el mundo. Se conoce otra leyenda -- del segundo milenio a. c. en la que se cuenta la toma de la ciu -- dad de Jaffo por los egipcios mediante de un engaño. En tiem -- pos de Tutmosis II, doscientos soldados fueron introducidos den -- tro de los muros de la ciudad en canastos que aparentemente es -- taban cargados de regalos.

C A P I T U L O T E R C E R O

LA DISCUSION SOBRE LA FIDELIDAD DEL RELATO DE LA CONQUISTA SEGUN EL LIBRO DE JOSUE Y LAS CARACTERISTICAS DE LA MISMA.

- I.- OPINIONES DE LA INVESTIGACION MODERNA SOBRE LA VERACIDAD DEL RELATO BIBLICO DE LA CONQUISTA DE CANAAN.
- II.- ¿ES EL LIBRO DE JOSUE FIEL A LOS HECHOS HISTORICOS?
- III.- EL LIBRO DE JOSUE SEGUN KAUFMAN
- IV.- LA CONQUISTA TRIBAL
- V.- ¿ES EL LIBRO UNA UNIDAD SIN CONTRADICCIONES?
- VI.- PROBLEMA DEL CAPITULO PRIMERO DEL LIBRO DE LOS JUECES?
- VII.- ¿QUE RELATA EL CAPITULO PRIMERO DEL LIBRO DE LOS JUECES?
- VIII.- ¿SE PUEDE ENCONTRAR EN EL CAPITULO PRIMERO DE JUECES - Y EN OTRAS PARTES DE LA BIBLIA UNA DEMOSTRACION DE QUE EN EL PAIS FUE CONQUISTADO POR MEDIO DE UN PROCESO PROLONGADO?
- IX.- ¿PUEDE VERSE EN EL CAPITULO PRIMERO DE JUECES EL RELATO DE UN FRACASO MILITAR?
- X.- CONTRIBUCION DE LA ARQUEOLOGIA A LA SOLUCION DEL PROBLEMA DE LA CONQUISTA.

I.- OPINIONES DE LA INVESTIGACION MODERNA SOBRE LA VERACIDAD --
DEL RELATO BIBLICO DE LA CONQUISTA DE CANAAN.

En el texto bíblico el establecimiento de las tribus hebreas en Canaán comienza en el Cap. 1 del libro de JOSUE y termina en el Cap. 18 del libro de los JUECES con la narración de la conquista de la heredad de Dan, en el norte. Sirve de preámbulo al relato la narración del establecimiento de las dos y media tribus hebreas (RUBEN, GAD Y MEDIA TRIBU DE MANASES) al este del Jordán en vida de Moisés, en los libros NUMEROS 21: 24, 25- y cap. 32: 1-42 y DEUTERONOMIO 2: 24.

De acuerdo a este relato básico, la instalación de las tribus hebreas en Canaán tuvo lugar después de una lucha violenta por la heredad con sus primitivos habitantes. Las doce tribus, que al salir de Egipto pactaron una alianza, penetraron en Canaán como una sola fuerza militar. Las tribus hebreas auxiliadas por Josué vencieron a los cananeos en varias guerras y el territorio conquistado fue distribuido entre ellas.

Sobre esto disienten las opiniones de los investigadores. Muchos (Stade, Myster, Albright, Mayer, Petrie, Alt, Cooke, Moore y Steuernagel) suponen que la instalación de las tribus hebreas en el país no se realizó de una sola vez ni por medio de una conquista militar organizada, sino que penetraron al país una a una ó en pequeños grupos en diversas épocas y se --

asentaron gradualmente; que establecieron primordialmente la colonización pacífica, pero que entre ellas y los habitantes del país hubo guerras así como también las hubo entre las tribus -- mismas durante el período de asentamiento. Las tribus que salieron de Egipto se introdujeron entre las tribus que ya poblaban el país desde hacía tiempo y no habían estado en cautiverio en Egipto. Se instalaron en el seno de la población cananea y con el correr del tiempo se asimilaron a ella y heredaron su -- cultura. Las tribus hebreas adquieren conciencia nacional y -- se transformaron en un pueblo único sobre la tierra de Canaán -- durante la época de la monarquía.

¿Sobre qué se basa esta teoría? Pues en que se encuentran -- contradicciones entre el relato del libro de JOSUE y el del capítulo 1 del libro de los JUECES. Según el primer relato, el país fue completamente conquistado en vida de Josué y distribuido entre las tribus al término de las guerras; pero en el segundo relato, cuando la guerra por la conquista del país estaba en su plenitud, aparece que cada una de las tribus se esfuerza por conquistar su heredad propia y no todas pueden completar la conquista. Es decir, el cap. 1 de JUECES no es verdaderamente la continuación del libro de JOSUE como dice el primer versículo; -- por el contrario, debe verse como un relato paralelo al del libro de JOSUE, como otra versión de la conquista, aquí las tribus no combaten como un solo cuerpo militar, sino que cada uno-

LIBRERIA CENTRAL

lo hace en forma independiente; ellos no pueden exterminar a los pobladores del país; los cananeos no son aniquilados sino que permanecen en el territorio y viven entre las tribus hebreas.

Los investigadores que impugnan la fidelidad del relato tal como aparece en el libro de JOSUE están persuadidos de que la descripción del libro de los JUECES es la más cercana a la realidad histórica y rechazan la narración del libro de JOSUE. En su opinión, el cap. 1 de JUECES es un resumen tardío de los sucesos de la conquista. En los versículos 21-28 y 29 se mencionan hechos muy posteriores, de principios de la monarquía.

A través de la trama historiográfica de los autores de JOSUE y JUECES que según muchos investigadores es un proceso largo y complicado de creación literaria y reflejo de una concepción histórico filosófica religiosa-nacional, uniforme se trasluce en las teorías de investigación una realidad singular. La investigación ve tradiciones diversas, partes de crónicas antiguas, poesías épicas, narraciones y leyendas populares provenientes de fuentes diversas, hebreas ya sea generales o ya sea tribales o locales que se reunieron y conjugaron en una sola obra grande y sólida.

Los investigadores multiplican sus esfuerzos a fin de dar una explicación correcta a los acontecimientos que quedaron grabados en la memoria del pueblo, separando los datos prove-

nientes de fuentes antiguas de los que provienen de fuentes --
posteriores, aclarando el proceso de la conquista y el comien-
zo de afincamiento y establecimiento de las tribus hebreas en
Canaán; todo ello en el marco histórico de los sucesos y en ba-
se a los documentos epigráficos y hallazgos arqueológicos rela-
cionados directa o indirectamente con el tema.

Se puede decir que en la actualidad las opiniones de los --
eruditos están divididas tanto en los problemas básicos como --
en los detalles. Se hicieron diversos y a veces opuestos expe-
rimentos de analizar las fuentes y reunir las en una sola ver-
sión que trazara un cuadro lógico y creíble de la conquista en
sus diversas etapas.

Uno de los puntos de partida en la discusión es el texto de
la estela de Merneptah, del quinto año de su reinado; según --
opiniones de los arqueólogos y datos proporcionados por la his-
toria egipcia, la estela fue erigida en el año 1233 a.c. En
esa estela encontramos varias frases interesantes:

..." Los gobernantes volvieron al país en paz.

No hay quien levante cabeza entre los siete -
arcos.

Tajamú ha sido debilitada, Jati fue silencia-
da.

Canaán ha sido humillada en lo peor,

Ashkelón ha sido tomada, Guezer capturada.

LIBRERIA CENTRAL

Yenoam quedó como si no existiera
Israel ha sido desolada, ya no tiene simiente.
Jaru quedó como viuda a merced de Egipto;
Todas las tierras juntas fueron silenciadas...

Los investigadores ven aquí la mención de Israel como una -
unidad étnica y por tanto concluyen que las tribus hebreas ya-
estaban bien afincadas en Canaán en tiempos de Merneptah y has-
ta se opusieron al ejército egipcio que las castigó por rebel-
des al Faraón.

Por otros documentos egipcios de la 19a. dinastía sabemos -
de tribus nómadas o seminómadas que se encontraban en los lími-
tes de Canaán y amenazaban la paz del país causando problemas-
a los egipcios responsables del territorio. Los investigado--
res se obstinan en creer que entre esas tribus "salvajes" se -
encontraban también clanes hebreos y grupos étnicos cercanos -
a ellos. En este aspecto se señala especialmente el papiro --
Anastasi I, al parecer de fines del reinado de Ramsés II, que-
describe, entre otras cosas, los peligros que por la presencia
de esas tribus amenazan a los viajeros que atraviesan el país-
especialmente en el camino de Jericó al Sarón e incidentalmen-
te, se menciona al jefe de un grupo étnico con las letras A.S.-
R.; ahora bien, hay quien propone identificar ese nombre A.S.-
R, ya que se menciona al parecer en los documentos del Faraón-
Seti I, con el de la tribu de Asu y por este camino llegar a-

BIBLIOTECA CENTRAL

la conclusión de que esa unidad étnica ya había penetrado en Canaán Occidental en el siglo 11 a.c.

En la segunda mitad del siglo 13 a.c. fueron destruidas muchas ciudades canaanitas y sobre sus ruinas se construyeron generalmente poblaciones pobres o hasta temporales de seminómadas. En una exploración arqueológica realizada en la región de la Galilea se descubrieron restos de pequeñas poblaciones permanentes erigidas por nuevos colonizadores en el período intermedio entre el siglo 13 y el siglo 12 a.c. La opinión más difundida es que ése era el centro de las tribus del norte y que de allí irrumpieron a las montañas de Canaán del norte de la Galilea y a los valles que estaban densamente poblados por canaanitas. Una revelación parecida se descubre en otras partes del país, como por ejemplo en el sur de los montes de Efraím, en la heredad de Benjamín y en la costa.

A veces los hallazgos arqueológicos colocan a los investigadores de la conquista frente a problemas difíciles y complicados. Haai, por ejemplo no se encuentra, y hay diversidad de conjeturas sobre los hallazgos de Jericó; por todo ello han llegado a pensar que los relatos sobre Jericó y Haai pertenecen al tipo de leyenda etiológica.*

También en las colinas de Efraím y Benjamín, la arqueología supone una teoría que muchos investigadores están propensos a aceptar, sobre la fundación de poblaciones que señalan el prin-

cipio del establecimiento de los hebreos en la época intermedia entre la Edad del Bronce Media y la Edad del Hierro, fines del siglo 13 a.c.

En la discusión sobre la marcha de la conquista se sostiene que hay que diferenciar entre dos oleadas de penetración hebrea: una de las tribus de Raquel (la Casa de José), y otra de las tribus de Lea; de acuerdo a esta opinión, se separaron las tribus de la Casa de José del resto de las tribus hebreas y penetraron en el país antes que ellas.

La idea es que Josué pertenecía a la Casa de José y para más exactitud, a la tribu de Efraim. Era el jefe de la Casa de José; es decir, de las tribus de Efraim, Manasés y Benjamín.

La crónica de las tribus de Lea es, según muchos investigadores, el relato del cap. 1 del libro de los JUECES, y se refiere a una guerra posterior y distinta de la de Josué.

Es decir, la conquista no fue única y el relato del libro de JOSUE no es, sino una elaboración tendenciosa que viene a justificar una línea determinada, y que es la de hacer creer que la conquista fué rápida y única.

* Un relato etiológico es aquel que se origina en lugares o documentos antiguos y sirve para explicar esos lugares o documentos, como las destruidas murallas de Jericó o el trémulo del Valle Maldito. Un relato como este puede también explicar la presencia de una antigua familia cananea en el seno de las tribus hebreas, como el caso de Rahab, la prostituta.

GENERAL

II.- ¿ES EL LIBRO DE JOSUE FIEL A LOS HECHOS HISTORICOS?

Según Holminger en sus comentarios al libro de Josué, y según en su introducción a la Biblia, el libro está compuesto -- por relatos de diversas fuentes y compilaciones y agregados.

Hay en los relatos muchas repeticiones, contradicciones y -- faltas de coincidencia. Los datos topográficos que aparecen -- en las listas, no son uniformes y datan de diversos periodos -- y esto también habla en pro de elementos de diverso origen en -- su compilación y elaboración.

Según los resúmenes de los cap. 10 vers. 40 al 42 y cap. 11 -- vers. 15 y 17, Josué conquistó todo el país. Pero de acuerdo -- al cap. 13: 1, parte de Canaán no fue conquistada.

En los capítulos 1 al 12 del libro de JOSUE, no se mencio-- nan lugares que no fueron conquistados y de acuerdo a los resu-- menes antes mencionados la impresión es que, realmente no fue-- ron conquistados. Pero en los capítulos del 13 al 19 del mis-- mo libro se mencionan explícitamente algunos lugares que no -- fueron conquistados como Guesur y Maaka, cap. 13: 13, Jerusa-- lem cap. 15:63, Guezer cap. 16:10. Las ciudades del Valle -- cap. 17:11 al 18 y Dan cap. 19:47.

Los reyes de Gueser, Jerusalem, Tanak, Meguido y Dor se -- cuentan entre los derrotados según cap. 12:10, 12, 21, 23 del mis-- mo libro, mientras que en el cap. 15:17 del mismo libro, estas

GENERAL

ciudades se mencionan como no conquistadas.

Según los caps. 10:37 y cap. 11:21 del mismo libro, Josué - conquistó la ciudad de Hebrón, aniquilando a los "anaquitas" - que habitaban el monte del mismo nombre; pero en el cap. 14: 6, 15 y en el cap. 15: 13, 19 del mismo libro, esto lo hizo Kaleb hijo de Yefunné.

En dos caps. 1-12 Josué como jefe de la alianza de las doce tribus conquista el país, y la guerra es únicamente nacional. Pero en los caps. 14-17 se habla de guerras tribales.

Judá y Kaleb heredaron Hebrón, Judá y Efraím, (la casa de - José), no pudieron conquistar Jerusalem de manos de los cana- neos ni tampoco Guezer y el Valle.

De todo esto muchos investigadores concluyen que el libro - de JOSUE es una mezcla desconcertante de dos relatos que se -- contradicen. De acuerdo a uno de los relatos la conquista fue nacional y completa; según el otro fue tribal, incompleta y no careció de fracasos militares.

Segal opina que es imposible que un autor haya escrito dos cosas opuestas y su parecer es que el autor más tardío, el que escribió los relatos de JOSUE caps. 1-12 no sabía que Jerusa- lem fue tomada por David, que Guezer permaneció en poder de -- los cananeos hasta los tiempos de Salomón, ni que Débora ha- bía combatido a los cananeos en el Valle; es decir, no sabía -

mucho de la historia de los hebreos en la antigüedad. El otro autor, el anterior, sí sabía que Josué no conquistó Jerusalén ni las demás ciudades sobre cuya conquista hay dos versiones.

En fin se objeta la fidelidad del libro de Josué oponiéndole el cap. 1 de JUECES y así, este capítulo comienza:

"Y aconteció que después de la muerte de Josué", nos dá a entender que el país no fue completamente conquistado, que hubo un intento de conquista, que tuvo un éxito parcial y un gran fracaso. No hubo una guerra nacional de todas las tribus unidas sino guerras tribales solamente, en las que el país fue -- conquistado parcialmente; el resto fue conquistado por los primeros reyes.

Este complejo de objeciones, pues, impide tomar al libro de Josué como fuente histórica fidedigna.

Las cuestiones a debatirse son, por lo tanto: ¿Tiene base la teoría de que en la Biblia no hay un relato sobre la conquista de Canaán? ¿Son realmente los relatos de JOSUE y de JUECES contradictorios? O sea: si JOS. caps. 13-19 y JUECES cap. 1 impugnan de tal manera a JOSUE caps. 1-12 que lo inutilizan como testimonio y por tanto no puede servirnos como fuente histórica fidedigna.

III.- EL LIBRO DE JOSUE SEGUN KAUFMAN, (LA CONQUISTA NACIONAL)

Contra la teoría anteriormente mencionada, tratando de impugnarla en su totalidad, surge un sabio y agudo opositor, el Profr. Ezequiel Kaufman. En su opinión hay, una interpretación equivocada de las fuentes, tanto del libro de JOSUE como del libro de los JUECES.

Kaufman no se desentiende del hecho de, que en los capítulos de 1 al 12 del libro de JOSUE se callan lugares no conquistados por las tribus hebreas ni que desde JOSUE 13 a JUECES 1 sí se mencionan esos lugares. El error de los investigadores reside en lo siguiente: al analizar el relato desde JOSUE 13 a JUECES 1, prestaron atención tan solo a lo que no fue conquistado y concluyeron, que se trata de un relato sobre una conquista incompleta; y al analizar JOSUE caps. 1-12, no encuentran mención alguna de lugares no conquistados y deciden que se trata del relato de una conquista completa. El Profr. Kaufman dice que esa contradicción es sólo aparente y en realidad el error básico está en el acercamiento y comprensión que del libro de JOSUE tienen esos eruditos.

El Profr. Kaufman diferencia entre una forma nacional de encarar la conquista que se encuentra en la Biblia y una forma tribal. Es decir, que hay fuentes cuyos intereses están en el factor nacional, en la conquista nacional y en las deficiencias de esa conquista, y hay fuentes cuyos intereses se contraponen

el factor tribal, en las heredas de las tribus y la conquista de esas heredas según el territorio ideal que les había tocado por sorteo.

El tema central del libro de JOSUE, en opinión de Kaufman, es el relato de la conquista nacional del territorio de Canaán el plan y desarrollo de la misma, su parcial realización y su futuro término y por ende la diferencia entre la conquista -- real y los límites del territorio ideal prometidos a la nación o sea, desde el gran mar por un lado hasta el río Éufrates por el otro. De ninguna manera el libro se ocupa de las pequeñas deficiencias en las conquistas de las heredas tribales. Los investigadores no prestaron atención al tema central del libro de lo contrario no argumentarían que hay contradicción en sus partes.

El plan de la conquista, según el cap. 1 del libro de JOSUE incluye todo el territorio en sus límites ideales. Este territorio según DEUTERONOMIO 1: 7 está dividido en seis regiones: la estepa aravá, la montaña, la llanura shefela, el desierto -- del neguev, la costa del mar y el territorio del Líbano hasta el río Éufrates.

En los resúmenes de los capítulos 10 y 11 del libro de -- JOSUE se relata que sólo cuatro de las regiones fueron conquistadas; la estepa aravá, la montaña, la llanura shefela y el desierto del neguev. La conquista no incluía las regiones de --

la costa del mar y la del Líbano (desde Baal Gad hacia el norte).

En estos capítulos se narra algo completamente nuevo e inesperado de acuerdo a las promesas del PENTATEUCO y de JOSUE 1: Josué conquista sólo una parte de la Tierra Prometida, y esa conquista parcial dividió el país ideal, único, en dos partes. El desarrollo inesperado de la guerra determinó el destino del país durante generaciones. Durante las guerras de Josué se conquistó esa parte del territorio que en el futuro formaría la tierra de Israel real, que el Pentateuco aún no reconoce. Hacia el este y hacia el norte quedó una región no conquistada "Tierra por conquistar", que explícitamente se describe en JOSUE 13: 1-6. El destino de esa "Tierra por conquistar" es el tema de JOSUE 13:21 y después de JUECES 2, 3. Es decir, no solo no hay contradicción en esos capítulos, sino que el relato de JOSUE 2 - 12, es la transferencia de 1 al 13 del mismo libro. En esa transferencia se narra cómo crearon esas zonas de "tierra por conquistar" cuya futura conquista es prometida aún en JOSUE 13 y 23 del mismo libro.

Desde GENESIS 13: 14 hasta JOSUE 23, se pueden distinguir tres etapas en el desarrollo histórico de una creencia. Hasta JOSUE 1, domina la creencia en la conquista de todo el territorio de Canaán. En el mismo libro del cap. 2 - 12, se relata cómo llegaron a formarse las zonas de "Tierra por conquistar".

Hasta el cap. 23, la creencia dominante es, que la conquista de todo el territorio aún se completará.

Se puede ver en el libro de JOSUE una continuidad sólida, - una relación entre los relatos y el marco bíblico; ambos describen tanto la conquista real como las zonas de "Tierra por conquistar". Lo relatado en JOSUE 1: 3, 4, en los últimos versículos de los caps. 10 y 11 del mismo libro y en JOSUE 13:1-6 son datos que mantienen el relato dentro del marco y hacen del libro una obra integral de la historia real JOSUE caps. 1, 3 y 4

"Todo lugar donde sentéis la planta de vuestros pies es hoy, como he dicho a Moisés."

"Desde el desierto y el Líbano, hasta el río grande ó Éufrates, todo el país de los hititas y hasta el mar grande, a poniente serán nuestras fronteras".

JOSUE 10: 10, 12.

"Así fue batiendo Josué todo el país, la montaña, el neguev las vertientes y a todos sus reyes, sin dejar superviviente, y consagró al exterminio a todo ser vivo, conforme ordenara Yahve, Dios de Israel"

"Batiólos Josué desde Qades Barnea hasta Gaza, y todo el país de Gosen hasta Gabaón".

"Josué combatió a todos estos reyes y a su tierra de una sola vez, pues Yahve, Dios de Israel, luchaba por éste".

JOSUE 11: 7

"Efectivamente, Josué y con él toda la gente de guerra, llegaron de improviso contra ellos, junto a las aguas de Merom y cayeron sobre ellos."

JOSUE 11: 16

"Conquistó, pues, Josué todo aquel país, la región montañosa, el Neguev entero, toda la tierra de Gosen, la región baja-el aravá, la parte montañosa de Israel y sus regiones bajas".

JOSUE 13: 1-5

"Josué era anciano, entrado en años, y díjole Yahveh "Tú es tís ya viejo, entrado en años y resta muchísima tierra por conquistar." He aquí el país que queda todavía: las regiones de los filisteos y la totalidad de los guesuritas; desde el Sijor que corre ante Egipto, hasta el confín de Ebron al norte, (país) que se atribuye a los cananeos (y se reparte entre) los cinco príncipes de los filisteos, el de Gaza, el de Ashdod, el de -- Ashquelón, el de Gat y el de Eqrón; y los jivveos, están al -- sur: Todo el territorio de los cananeos y Meara, que pertenece a los sidoneos hasta Afeq, hasta el confín de los amorreos; el país de los guibilitas y el Líbano entero al este, desde Baal-Gad al pié de la montaña de Hermón hasta la entrada de Jamat. A todos los habitantes de la montaña desde el Líbano hasta -- Misrefot Mayim, todos los sidinitas. Yo los expulsaré delante de los hijos de Israel; pero tú distribuye dicha tierra por -- sentec a Israel en concepto de herencia, como te he ordenado".

IV.- LA CONQUISTA TRIBAL.

En lo dicho en el subcapítulo anterior basa Kaufman su argumento de que el tema principal del libro de JOSUE es la conquista nacional y la no conclusión de la misma según la profecía nacional. Se entiende que el libro se ocupa también de las conquistas tribales y trata del "déficit" de la conquista real de cada tribu en relación a sus heredades prometidas.

En opinión del Profr. Kaufman, los capítulos del 13 al 19 -- son la crónica del establecimiento de las tribus y allí aparecen todas las deficiencias de las conquistas tribales.

Las informaciones, que sobre las deficiencias se nos dan en esa parte del libro no están fuera de lugar, no están fraccionadas ni dispersas ni insertadas al azar, no contradicen el espíritu de la obra, como pretende S. K. y M. W.; por lo contrario las informaciones están en el lugar correspondiente y se entrelazan íntimamente con el resto del libro, tal como debe ser; -- fueran insertadas allí por el copilador que las tomó de una fuente más antigua.

El libro de JOSUE se divide en dos partes, una nacional y otra tribal; no se relatan los "déficits" del patrimonio tribal en la parte nacional caps. 1-12, porque todavía no hay en esos relatos, territorio tribal alguno. El territorio todavá, ó cañaneo ó hebreo nacional, y no hay lugar para hablar de deficien-

cias en la conquista tribal. Sólo después de la distribución del país entre las tribus se puede hablar de las deficiencias de la conquista de cada tribu en el territorio que le fuera asignado, y esto lo hace el autor en forma sistemática.

La información sobre las deficiencias figuran, todas, en las aclaraciones anexas a las heredades de las tribus. Se señalan casi todas las que aparecen en JUECES 1, Jerusalem, Guezer, las ciudades del Valle, la heredad de la tribu de Dan. Cuando se habla de la heredad de la tribu de Judá no se mencionan las ciudades filisteas (se puede leer en relación a esto JUECES 1: 19- el motivo es que las ciudades filisteas no aparecen como "déficit" del patrimonio tribal, ya que están incluidas en la región de la costa del mar, que forma parte del gran "déficit" del patrimonio nacional, y quizá por la misma causa no aparece el "déficit" de la tribu de Aser (ver JUECES 1: 31). Las tribus de Zabulón y Neftalí no se mencionan en general (ver JUECES 1: 31, 33), más por el contrario se mencionan los pueblos no conquistados en Transjordania Oriental, en (JOSUE 13: 13), lo que no aparece en el cap. 1 de JUECES.

La concepción del libro sobre la conclusión de la conquista y la eliminación de las diferencias entre el territorio real en manos de los hebreos y la heredad prometida, es clara y unívoca. El interés principal del autor del libro es la integración nacional del territorio y la ocupación de la "tierra por conquista".

tar". En la parte nacional trata sólo de esa integración ... En JOSUE 13: 1-16, que según Kaufman pertenece a la parte nacional, se habla sólo de ella. El testamento de Josué a la nación que figura en el cap. 23 trata sólo de ella.

En la parte tribal se trata sólo de la integración de los territorios tribales, y la concepción del libro en relación a este asunto, aclara que las deficiencias de la conquista del territorio de cada tribu, serán eliminadas por ellas mismas y no por la nación.

En JOSUE 14: 6-15, se habla de Hebrón como un lugar no conquistado, un "déficit"; viven allí todavía los anaquitas y Josué ordena a Kaleb y a la tribu de Judá, su expulsión del territorio; en JOSUE 15: 13, 19-21, se narra el cumplimiento de la orden de Josué.

En JOSUE 17: 18, Josué exige de la casa de José, la conquista del Valle, de manos de los cananeos; en JOSUE 19: 47, se narra que la tribu de Dan por sus propios medios, resolvió el problema de su establecimiento cuando perdió el territorio que se le asignó. La información de que Jerusalén, Guzer y el Valle no fueron conquistados, está redactada con la fórmula "y no heredaron"; el tema es siempre la tribu, de tal manera que estas deficiencias de la conquista son asuntos solamente de ella.

V.- ¿ES EL LIBRO UNA UNIDAD SIN CONTRADICCIONES?

En opinión de Knutson hay armonía entre la forma de la conquista y su desarrollo. Las guerras de Josué, no completaron la conquista nacional ni tampoco la integración territorial de las heredades tribales. La falta de integración de los territorios patrimoniales de las tribus, no son consecuencia de las guerras de las tribus sino secuela de las guerras de Josué. En la guerra nacional se conquistaron todas las heredades y quedaron sólo "déficit", por lo tanto quedaron pendientes guerras de integración tanto nacional como tribal después de la época de Josué.

Kaleb y la tribu de Judá vinieron a tratar con Josué sobre Hebrón después de que todas las tribus penetraron en el país y al término de las grandes batallas JOSUE 14: 7-13, los descendientes de José tratan con Josué sobre los cananeos del Valle después de que recibieron su heredad por sorteo JOSUE 17: 14-17 Josué continúa siendo el caudillo de todas las tribus como lo dicen los capítulos del 1 al 12. Las tribus piden autorización del líder para emprender nuevas campañas. El cuida del interés nacional y les permite completar las conquistas tribales. A su propia tribu, la casa de José no le permite conquistar un nuevo territorio; ellos piden un nuevo "sorteo", "un lote de tierra", pero él no renuncia a la exigencia de que terminen de conquistar el territorio que les tocó en suerte por temor de que dejen

una zona cananea en su heredad en contra de la idea nacional. Los anima, pues, a luchar para terminar la conquista de su patrimonio, diciendo que tienen fuerza y número como para vencer a los cananeos poseedores de carros de hierro, esta actitud - acorde al plan nacional cap. 17 vers. 14-18. La conclusión es, que hay unidad y consecuencia en todas las partes del libro.

Hay dos clases de deficiencias en la conquista y dos tipos de integración de la heredad; sobre cada una se habla en la parte correspondiente del libro. No hay ninguna contradicción fundamental. Se pueden encontrar contradicciones aparentes en algunas expresiones exageradas, como en JOSUE 10: 40 ó ya 11:15 - 23, en las que se dice " ... Josué, conquistó el país entero". Esto se puede explicar fácilmente; en la forma de pensar de aquella generación, las deficiencias de las conquistas tribales eran pequeñas fallas sin gran valor, que no determinaban en definitiva el balance general de la conquista; además el mismo espíritu de optimismo, dada la seguridad de que todo el territorio faltante sería conquistado.

Tampoco hay contradicción en lo dicho sobre Jerusalem, Guezer, Tanak, Megido y Dor, o sea, en JOSUE 12: 10, 12, 21 y 23 y los caps. 18 y 19, porque en la primera parte se dice sólo que los reyes de esas ciudades fueron derrotados en la guerra y no que las ciudades fueron conquistadas. Por otro lado, hay que recordar que las características de las guerras de Josué eran -

la toma de las ciudades, su destrucción y posterior abandono; esto les permitía a los cananos volver y fortificarse en ciudades que habían sido conquistadas con anterioridad. Esta fué la causa por la que después de las guerras de conquista hubo otra época de guerras de establecimiento.

Hemos visto argumentos en pro y en contra; Kaufman frente a una escuela de investigadores y eruditos famosos. A mi entender Kaufman es convincente en cuanto a la impugnación de la línea tradicional seguida en la investigación del tema. Conoce perfectamente todos los argumentos de los investigadores con los que está en desacuerdo y fórmula una teoría basada en la unidad interna del libro que reconoce dos aspectos de la conquista. Su grandeza y su fuerza de convencimiento residen en que no vé en pos de las argumentaciones anteriores, sino que crea un nuevo enfoque a la investigación del tema.

VI.- PROBLEMA DEL CAPITULO I DEL LIBRO DE LOS JUECES.

Para analizar en su totalidad los argumentos de los que obligan la infidelidad del libro de JOSUE, nos queda sólo ocuparnos de los tres primeros capítulos del libro de los JUECES. Estos son la piedra angular en el razonamiento de los investigadores.

En la primera parte del capítulo expositivos que los investigadores, irrugnan el relato del libro de JOSUE y aceptan como más cercano a la verdad el relato del capítulo 1 de JUECES.

También en este asunto continúa Kaufman la misma línea que se trató en el análisis del libro de JOSUE y tiene argumentos de peso para basar sus razonamientos. Las líneas generales de la investigación de Kaufman son:

- 1) En el cap. 1 del libro de los JUECES no se relata de ninguna manera el principio de la conquista del país.
- 2) Los investigadores, según su razonamiento, llegan a la conclusión de que el relato de la conquista del país en vida de JOSUE no fue verdad y por ello afirman que el proceso de conquista se prolongó por años, hasta los días de David y Salomón: que hubo ciudades y regiones cananeas importantes hasta esa época y que no hubo sólo un proceso de establecimiento violento, - sino también un proceso de asimilación. Los cananeos se asimilaron a los hebreos y se creó un pueblo mixto, cananeo hebreo, - cuya religión era hebrea - cananea; estas ideas se basan en el cap. 1 de JUECES. Quienes en especial apoyan esta teoría son,

Pfeiffer, Moore, Cooke y Lods. Kaufman para objetar esta teoría desde su base construye toda una estructura de argumentos de acuerdo a la cual no se puede encontrar en JUECES ni en cualquier otra fuente de la Biblia, apoyo a esa teoría.

3) Kaufman argumentará que, al contrario de la concepción de que en JUECES se relata un fracaso militar, se refleja un gran triunfo. El cap. 1 es el resumen de las guerras de Josué y no es de una fuente nueva, como dicen los investigadores, sino de una antigua y por tanto, la continuación lógica del libro de Josué.

VII.- ¿QUE RELATA EL CAPITULO I DEL LIBRO DE LOS JUECES?

La opinión más difundida es que el cap. 1 de JUECES relata la conquista del país. Según esta opinión, el relato de JUECES 1, es independiente y no tiene nada que ver con el relato del libro de JOSUE. Además el relato de JUECES 1 es el auténtico. Kaufman argumenta que es una continuación del libro de JOSUE. Según él, también el cap. 1 de JUECES es histórico pero se ocupa, además de la integración de los lugares no conquistados aún en tiempos en que la mayor parte del país ya estaba en manos de las tribus.

La concepción de que en este capítulo se nos ofrece un relato de la conquista no es aceptable. ¿Qué clase de relato sobre la conquista vemos en JUECES 1? Judá aparece de repente en Bezek y la Casa de José surge en forma inexplicable en Bet-El. De acuerdo a los tres primeros versículos se concentran todos los hebreos para invocar a su Dios, pero para las guerras se separan. ¿Qué lógica hay en esto? Mientras están dispersos, los cananeos logran triunfar en su contra. ¿Y cómo hacen sus guerras? A Judá lo vemos combatir en Bezek, que está muy al norte, y de allí se dirige a Jerusalén que se encuentra 100 Km. al sur de Bezek y después a Hebrón y a Devir. De allí al extremo del territorio, hasta Jericó (17) en el sur. Después conquista las ciudades de la costa pero debe abandonarlas (18 - 19). La Casa de José, conquista una sola ciudad, Bet El (22 - 26)

El cuadro que se obtiene de esta conquista es el siguiente: Las tribus pasan aisladamente por todo el país a lo largo y a lo ancho, mientras que los cananeos dominan todo el país y las fortalezas están en sus manos. No hay centro de operaciones -- guerreras ni hay dirección de las mismas. Las tribus pasan en su campaña militar de Jerusalem al sur hasta Jerma y de allí al este a las ciudades de la costa mediterránea y todo ello entre ciudades cananeas sin interferencias. Toman Jerusalem, la queman y la abandonan, también abandonan las ciudades de la costa que conquistaron. En total fueron conquistadas Hebrón, Devir -- Jerma y Bet El; cuatro islas en un país que es todo cananeo. ¿Y las tribus de la Galilea en el norte? ¿Y la tribu de Dan? -- ¿Qué hacen mientras tanto?

En opinión de Kaufman es difícil aceptar este relato como el de la conquista del país. Ya mencionamos su opinión de que en los tiempos de JOSUE. Todo el pueblo combatió, conquistó ciudad tras ciudad, atacó las ciudades clave, pactó una alianza -- con los guibonitas, conquistó el sur y el norte. Tanto al norte como al sur regresaron los cananeos y se recuperaron. La misión de los jueces era integrar estas zonas de dominio cananeo al resto de la heredad y de ello y nada más de ello se ocupa el cap. 1 del libro de los JUECES.

VIII.- ¿SE PUEDE ENCONTRAR EN EL CAPITULO I DE JUECES Y EN --
OTRAS PARTES DE LA BIBLIA, UNA DEMOSTRACION DE QUE EL --
PAIS FUE CONQUISTADO POR MEDIO DE UN PROCESO PROLONGADO?

Moore arguye que el proceso de la conquista se prolongó has
ta principios de la monarquía, que las fortalezas cananeas fue
ron eliminadas definitivamente por Saúl, David y Salomón. Men
ciona una región de fortalezas cananeas que comprende Jerusa--
lem las ciudades guibonitas y otros lugares, él divide entre --
el norte y el sur y dice que Saúl tomó las ciudades fortifica--
das de los guibonitas, y que David y Salomón tomaron las prin--
cipales ciudades cananeas; que Siquem era una ciudad cananea --
en tiempos de Abimelek, (JUECES 9) y que los cananeos se asimi
laron a los hebreos, por un proceso prolongado y se creó un --
pueblo mixto, cananeo-hebreo, cuya religión era hebrea-cananea
La argumentación principal: que el cap. 1 de JUECES, es el re--
lato de principios de la conquista y que ésta se concretó sólo
durante la época de los jueces y de los primeros reyes. Tam--
bién Lods, Pfeiffer, Albright, Aharoni, aceptan estos argumen--
tos en su mayor parte. Es decir, todo lo que se relata desde--
(JUECES 2 hasta REYES I 9) es el testimonio decisivo de las --
guerras de conquista del país. El cap. 1 de JUECES es el rela
to del comienzo de la conquista.

En opinión de Kaufman, JUECES 7 es el relato del fin de las
guerras de Josué y de ninguna manera el del principio de la --

conquista; no se puede encontrar en JUECES, SAMUEL y REYES I-9, ningún relato sobre la conquista. Opina que en tiempos de Salomón, no hay ninguna región cananea importante, sólo hay restos, y lo demuestra con REYES I 9: 20-21, donde se menciona a "la gente que había quedado" de los cananeos, y que Salomón somete a vasallaje.

Salomón nunca tuvo guerra alguna con los cananeos, en REYES-I 9:16, leemos que el Faraón dió como dote a su hija, la esposa de Salomón, la ciudad de Guezer. David conquista en toda su vida sólo una ciudad cananea, Jerusalem, que estaba en manos de los jebusitas como se describe en SAMUEL II 5:6-9 y en 21:2 del mismo libro, se dice que hay en el país sólo restos de amorreos. David no sostiene una sola guerra importante con los cananeos. Si observamos la lista de sus guerras en SAMUEL II 8: no encontraremos ninguna guerra con los cananeos. Tampoco Saúl sostiene guerras con los cananeos, lo que podemos ver en SAMUEL I 14: 47 y 48, donde se describen sus guerras; él ciertamente persigue a los guibonitas pero no los combate.

No puede encontrarse tampoco una franja de separación cananea entre el norte y el sur naturalmente no se puede encontrar una región de fortificaciones cananeas. La última guerra con los cananeos es la sostenida contra Sísera por Déborah y Barak, relatada en JUECES caps. 4. 5 y ella dá término a las guerras contra los cananeos que comienzan en el cap. 1 de JUECES.

La argumentación que Siquem en tiempos de Abimelek era cananea JUECES 9, está comprobada; lo que sí es seguro es que no se mencionan cananeo como parte combatiente. Los habitantes de Siquem son hebreos y no hay comprobación de que la madre de Abimelek fuera cananea.

Para resumir después del cap. 1 de JUECES se relatan todavía las conquistas del Valle de Jerusalem.

En la época de la monarquía se conquista Jerusalem; Guezer - es entregada como regalo de bodas., la guerra por la tierra de Israel real (no la que se prometió en el PENTATEUCO ni en el comienzo del libro de JOSUE) se acaba con la guerra contra Sísera (JUECES 4 y 5). Todas las guerras grandes y decisivas se desarrollaron antes de (cap. 1 de JUECES).

En opinión de Kaufman, los investigadores mencionados tomaron sucesos acaecidos antes de la época de los jueces y las ubicaron en la época de los reyes. (el cap. 1 de JUECES) que es el que sella el relato principal sobre la conquista del país fue transformado por ellos en el primero del relato de las guerras de Canaán, pero estas guerras no ocurrieron jamás y por lo tanto tampoco el cap. 1 de JUECES, les corresponde.

IX.- ¿FUEDE VERSE EN EL CAPITULO PRIMERO DE JUECES EL RELATO DE UN FRACASO MILITAR?

Hemos visto dos concepciones completamente distintas. Una vez en el cap. 1 de JUECES, el relato de un fracaso militar o el reflejo de un fracaso militar del tiempo de Josué. De acuerdo a ésta, el relato se ocupa de las últimas guerras destinadas a eliminar a los cananeos que habían quedado en el territorio conquistado.

Las tribus hebreas invocan a Dios y Dios les responde que pondrá el país en sus manos (cap. 1 y 2); la confirmación de la respuesta de Dios, la da el autor en (el cap. 1) de JUECES. Tres veces repite que Yehova estuvo con las tribus combatientes (vers. 4, 19-22). Ellos logran derrotar a los cananeos en Bezek, conquistan algunas ciudades y territorios que Josué no logró conquistar desde Gaza hasta Egrón. (vers. 18). Es verdad -- que varias de esas conquistas fueron sólo temporales, pero hay aquí algo nuevo: someten a los cananeos al vasallaje y les obligan a pagar tributo y esto no abre puertas a ninguna teoría de asimilación. En verdad la conquista no se completó, pero tampoco en el libro de JOSUE se completó.

La segunda parte del primer capítulo resume un éxito más amplio de la primera parte. La lista de lugares que no fueron conquistados es todo lo contrario de una derrota, es sólo una demostración de que las excepciones confirman la regla. La lista

ta resume los éxitos de Josué en sus guerras; hay aquí una repetición esquemática de todo lo que se relata en JOSUE 1-12. Todo lo que se cuenta en estos capítulos, de lo conquistado y lo que se cuenta en el cap. 1 de JUECES, de lo no conquistado denota una gran victoria de Josué. La tierra de Israel, la real, ya ha sido conquistada completamente. Quedaron sólo determinadas zonas cananeas. En el cap. 1 de JUECES, no se mencionan lugares que fueron conquistados por segunda vez, lo mismo en la continuación del libro hasta el cap. 5; todo lo que se relata sobre encuentros con los cananeos se refiere solo a lugares que aún no habían sido conquistados, según el libro de JOSUE. La costa del mar no había sido conquistada: Dan se vió precisado a buscar otra heredad; El Valle es escenario de una guerra en tiempos de la profetiza Déborah; Jerusalem será conquista mucho más tarde durante el reinado de David; Guezer fue anexada como consecuencia de una acción política, pero todos estos lugares de cualquier manera no habían sido conquistados de acuerdo al libro de JOSUE. Los cananeos dejaron de ser un factor en el territorio de la tierra de Israel real. Esta transformación temprana, étnica, de la que sólo el libro de JOSUE se ocupa, sucedió solo en tiempos de Josué.

La teoría de que el cap. 1 del libro de los JUECES es el principio de la conquista, supone que el capítulo es posterior, que es la concepción de una época posterior. Kaufman arguye --

que el capítulo es antiguo y uniforme. No se mencionan las guerras con los filisteos en el ver. 9 y 18. la tribu de Judá desciende a luchar con los cananeos y toman las ciudades de Gaza y Eqrón. Es decir, en la época en que se compuso el capítulo, todavía no había filisteos en esas ciudades. Dan fue oprimido por el amorreo y no por el filisteo (vers. 34); Dan está asentado aún en su primitiva heredad y no al norte donde tuvo que trasladarse en una época posterior. Aún en tiempos de Déborah (JUECES 5: 17) Dan ya estaba en el norte; El Valle todavía está todo en manos de los cananeos; Simeón todavía no es una tribu dueña de su propia heredad y esta tribu fue absorbida por la de Judá en una época por demás temprana, durante la época de Saúl, ya formaba parte de Judá como se puede ver en (SAMUEL I 30: 26-30), es decir, el capítulo es antiguo y refleja una realidad estable. La mayor parte del país está conquistada, hay solo "déficits" que las tribus deben conquistar: es la continuación lógica del libro de JOSUE.

(Examinemos las opiniones de Kaufman en contra de las de -- otros eruditos cuya influencia en la investigación de la Biblia y su época, es grande hasta hoy en día). La línea de Kaufman -- es, aceptar los textos de la Biblia en el orden en que están escritos. No trata de cambiar los relatos de sus épocas correspondientes ó leer entre líneas, cosas que son producto de una -- teoría que sólo se teje en la mente del investigador. En su --

opinión no se equivocó el compilador bíblico al disponer el material tal como lo hizo, no hay contradicciones en el grueso del material, sino por lo contrario hay una continuidad lógica.

Kaufman apoya sus opiniones en una comprensión simple y elemental del texto bíblico; trae referencias de los mismos lugares de donde las sacan sus opositores: ya sea de los textos bíblicos o de logros científicos diversos y trata de demostrar -- que la Biblia y la ciencia no se contradicen, sino que también ésta última demuestra la fidelidad del texto bíblico. Según mi (modesta) opinión, es más convincente esta concepción sencilla, que los intentos de ver en el texto cosas que no están escritas

Cuando me ocupé del problema de la fidelidad del libro de JOSUE en su relación con (JUECES 1) y las características de la conquista en el comienzo de la época, no pude evitarse la presentación de la discusión entre las dos partes, debido a que ésta presenta el problema en su totalidad y es hasta hoy día, la base de la investigación de la época.

X.- CONTRIBUCION DE LA ARQUEOLOGIA A LA SOLUCION DEL PROBLEMA DE LA CONQUISTA.

Veremos que la contribución de la arqueología de la tierra de Israel a la solución del problema ha sido decisiva.

Por ella se sabe más aún de la historia de las ciudades canaanitas y la cultura del país, aunque casi no se han descubierto materiales epigráficos de la época de la conquista. La arqueología no puede decidir sobre la cuestión de cómo estaba compuesta la sociedad hebrea, y quién y dónde vivió en esa época. No se encontraron alusiones ni siquiera de épocas posteriores como las de Saúl, David, Salomón, etc. La arqueología no ha descubierto ningún texto. El texto único hasta hoy en día sigue siendo la Biblia.

En realidad verifica la arqueología lo relatado en el texto bíblico no por testimonios determinantes, sino por falta, justamente, de demostraciones que apoyen la línea que objeta la fidelidad y la integridad del relato bíblico.

Tocaremos algunos problemas clásicos sobre los cuales, la arqueología tuvo un papel importante. El primero, Jericó.

Investigadores como Garstang y, en cierta medida, Albright, argumentaban que Jericó fue conquistada a principios o a fines del siglo XIV a.c. En la parte referente a la cronología ya se señaló que la conquista del país no pudo acaecer en ese siglo.

Y he aquí que el análisis de otros hallazgos arqueológicos nos -- mostrará con claridad que la destrucción de las ciudades cana- neas por los hebreos sucedió a fines del siglo XIII a.c. Lakis- y Debir fueron arrasadas. La arqueología marca estas destruccio- nes a fines del siglo XIII a.c. y por lo tanto, si aceptamos la fecha de la destrucción de Jericó en el año 1400 a.c., parecerá- que la conquista del país duró por lo menos doscientos años, ya- que existen opiniones que fechan la destrucción en una época an- terior y esto en contradicción al relato bíblico.

Ahora bien, en la Biblia está escrito que Josué prohibió en - forma absoluta la reconstrucción de la ciudad; en JOSUE 6: 26 se dice "En aquella ocasión, Josué hizo una imprecación, diciendo" ;Maldito ante Yahveh el hombre que se disponga a reconstruir es- ta ciudad de Jericó! a costa de su primogénito la cimentará y a- costa de su hijo menor asentará sus puertas"; ésto lo confirma - la arqueología porque la ciudad estuvo en ruinas durante toda la Edad del Hierro Primitiva (1200 al 900 a.c.)

Esto ya propone la cuestión siguiente: Si el relato bíblico- es inexacto y hay un lapso de 150 años entre la conquista de Je- ricó y la conquista del resto de las ciudades de Canaán excava-- das por los arqueólogos. Hay que concluir que Jericó fue tomada por un pequeño grupo de una tribu o un grupo pequeño de tribus.

¿Cómo se puede explicar la permanencia durante tanto tiempo -

de esta ciudad conquistada en ruinas? ¿Por qué no la reconstruyeron otras tribus? ¿Por qué fue abandonada por sus conquistadores? Si toda tribu combatía sólo para sí. ¿Por qué no la reconstruyeron las tribus de Judá o la casa de José? Si es una ciudad arrasada 200 años antes de la conquista.

El hecho de que la ciudad permaneciera desierta y en ruinas - atestigua que fue arrasada por una alianza de tribus. (sobre el problema de cómo fue destruída, se tratará más adelante). El -- anatema que pusieron sobre ella era un anatema nacional. No fue conquistada ni arrasada por una acción aislada de una tribu o -- grupo de tribus, sino en la primera guerra que llevó a cabo Josué y solamente este hecho puede explicar su historia. ¡Pero la guerra que sostuvo Josué no fue en el año 1400 a.c.!

Después de algún tiempo, otros arqueólogos que excavaron en - la ciudad, fijaron la fecha de destrucción de Jericó hacia fines del siglo XIII a.c. Schaefer, que llevó a cabo una investigación estratigráfica en las ruinas de Jericó, Ugarit y Beit Mirsim (la bíblica Debir), llegó a la conclusión de que hay una capa en Jericó que fue destruída por un temblor de tierra y es esta la capa formada por las ruinas de la tercera ciudad, de la Edad del - Bronce, que fue destruída en el año 1365 a.c. durante el terremoto que también redujo a escombros las ciudades de Ugarit, Beit - Mirsim y muchas otras de Canaán, Siria y el Cercano Oriente.

Es decir: Garstang descubrió la ciudad destruída por el terremoto, supuso que era la cuarta ciudad, la que conquistaron los hebreos; arguye por lo tanto que el temblor es la explicación -- del gran milagro que derrumbó las murallas de la ciudad (sobre esto , se verá más adelante). Pero más tarde viene Schaefer y -- dice: "no, sobre la capa de la ciudad destruída por el terremoto hay otra ciudad, Jericó, y la descubierta por Garstang es la III Schaefer continúa " Jericó IV (la ciudad construída sobre las -- ruinas del terremoto), fue arrasada a fines del siglo XIII a.c. durante la época de la campaña de conquista de las tribus he- -- breas".

Más sorprendentes aún son las conclusiones de la arqueóloga -- Canyon que hizo excavaciones en el lugar durante la temporada -- 1952 - 1957. Ella afirma que las murallas que Garstang atribuyó a la última ciudad cananea son en realidad, de la Edad del Bronce Primitivo y fueron destruídas ya a fines del tercer milenio -- a.c., mientras que de las murallas de la ciudad que se derrumbaron según el relato bíblico ante el ataque de Josué (y que de -- cualquier manera debían ser de fines de la Edad del Bronce), no queda vestigio alguno.

Es decir que de las excavaciones arqueológicas realizadas en Jericó no se pueden sacar conclusiones sobre la conquista del -- país, ni en favor del texto bíblico ni para impugnar la veraci--

de éste.

También en relación a Jazor, las excavaciones arqueológicas nos presentan un problema. Garstang, que trabajó en una de las primeras excavaciones realizadas en el lugar fijó la fecha de -- destrucción de la misma en el año 1400 a.c. y esto contradice el relato bíblico; las razones que el Profr. John Garstang dá para fijar la fecha mencionada es la falta, en las capas estudiadas, de cerámica micénica (importada) de la Edad del Bronce Posterior como en Jericó, lo que lo hace suponer que esa carencia es debida a que la ciudad ya estaba destruída durante los siglos XIII y XIV a.c. En este caso el error del arqueólogo es por demás grave si se toma en cuenta que en las cartas de "El Amarna" (fechadas mucho después del año 1400 a.c.) se menciona Jazor en forma repetida y sobresaliente. Su rey vive y actúa, está mezclado en los conflictos de su región, la ciudad está firme sobre sus cimientos.

Las excavaciones del Profr. Igal Yadin (comenzadas en el año 1955) en Tel el Kada (la bíblica Jazor) confirman al parecer el relato bíblico. En una profunda caverna se encontraron objetos de fines de la Edad del Bronce Posterior, es decir: la ciudad -- existía en esa época, que es la correspondiente a la conquista hebraea y al relato del libro de JOSUE. En la excavación experimental que se hizo en el area norte del Tel, se pudo determinar

que la ciudad cananea es de la Edad del Bronce Posterior - (del siglo XIII a.c.), la ciudad según los arqueólogos, existió hasta fines del siglo XIII y sólo entonces fue destruída por el -- ataque de un ejército.

Un problema especial es el de la ciudad de Haai. La suposición de que la ciudad estaba en un lugar que hoy se denomina -- At-Tel llevó a los arqueólogos a excavar allí pero en las excavaciones no se encontraron restos de ciudades que pertenecieran al período comprendido entre los años 2000 y 1200 a.c.; al parecer la identificación del lugar en que se encontraba Haai con -- At-Tel no fue acertada y el problema quedó sin resolver.

Las investigaciones arqueológicas de Nelson Glueck, en Transjordanía, acumularon elementos de juicio favorables a la confirmación del relato bíblico. Glueck determinó que los edumeos, -- moabitas, amonitas y amorreos se establecieron en sus territorios y crearon una nueva cultura agrícola edificando ciudades -- fortificadas no antes del siglo XIII a.c. De acuerdo con el relato bíblico, las tribus hebreas tuvieron que bordear los territorios de Edom, Moab y Amón debido a que esos reinos eran lo suficientemente fuertes para no permitirles que los atravesaran. Es decir, que los hebreos tropezaron en su camino al Jordán con los pueblos sobre los cuales nos habla Glueck.

Existen dos documentos epigráficos que dieron lugar a argu--

mentos que objetan el relato bíblico. Uno es el nombre de Asaru, descubierto en una inscripción egipcia y que lo atribuye a una ciudad o región del norte de Canaán. Algunos eruditos sacaron la conclusión que se trata de la tribu de Aser; de ser así y por la época de la inscripción queda demostrado que la tribu de Aser no bajó a Egipto con el resto de las tribus hebreas, sino que permaneció en su heredad desde mucho antes de la conquista de Josué. El segundo es la estela de Menepta, faraón egipcio, en la que está escrito "Israel ha sido desolado, ya no tiene simiente", éste es sólo un detalle de la inscripción que se ocupa de describir las guerras que sostuvo el faraón en Libia y Canaán, pero de este detalle se quiere concluir que ya en -- tiempos de Menepta habitaba Israel en el territorio de Canaán, -- es decir, en la segunda mitad del siglo XIII a.c.

A la primera objeción se le pueden contraponer muchas. Forjemplo: La identificación del nombre Asaru con el de la tribu de Aser, es sólo una suposición; además no está demostrado que se refiere a una región del norte de Canaán.

Tampoco por lo escrito en la estela de Menepta se puede demostrar que Israel ya habitaba en Canaán desde hacía mucho tiempo. De lo dicho sobre Israel sólo se puede saber que el ejército del faraón tuvo un encuentro con Israel en Canaán. Para los egipcios (según su geografía) Canaán comenzaba a orillas del --

Mar Rojo ¿Quién garantiza que no es ésta una versión egipcia de su derrota a orillas del Mar Rojo? Ya en aquellos días se acostumbraba a falsear los datos históricos y a transformar una derrota en victoria.

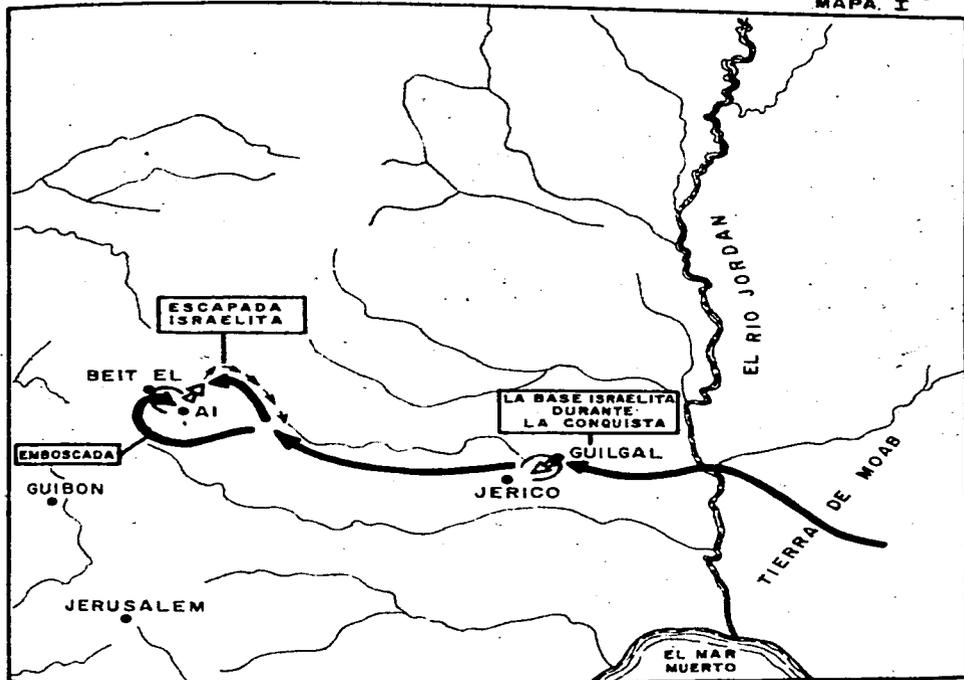
C A P I T U L O C U A R T O

EXAMEN DE LOS PROBLEMAS CENTRALES DE LA CONQUISTA

- I.- DESARROLLO DE LA GUERRA
- II.- LOS CANANEOS FRENTE A LOS HEBREOS (RELACION DE FUERZAS Y -
DIFERENCIAS EN SUS ESTRUCTURAS Y CONCEPCIONES MILITARES).
- III.- LA PERSONALIDAD DE JOSUE
- IV.- RELATO DE LOS ESPIAS Y LA CONQUISTA DE JERICO
- V.- LA GUERRA DE HAAI Y LA PREVARICACION DE AKAN (JOSUE 7 y 8)
- VI.- LA GUERRA POR LA CONQUISTA DEL SUR (JOSUE 10)
- VII.- LA CONQUISTA DEL NORTE (JOSUE 11)
- VIII.- LA CUESTION DEL "HEREM" (CONSAGRACION DE EXTERMINIO)

LAS PRIMERAS FASES DE LA CONQUISTA

MAPA. I

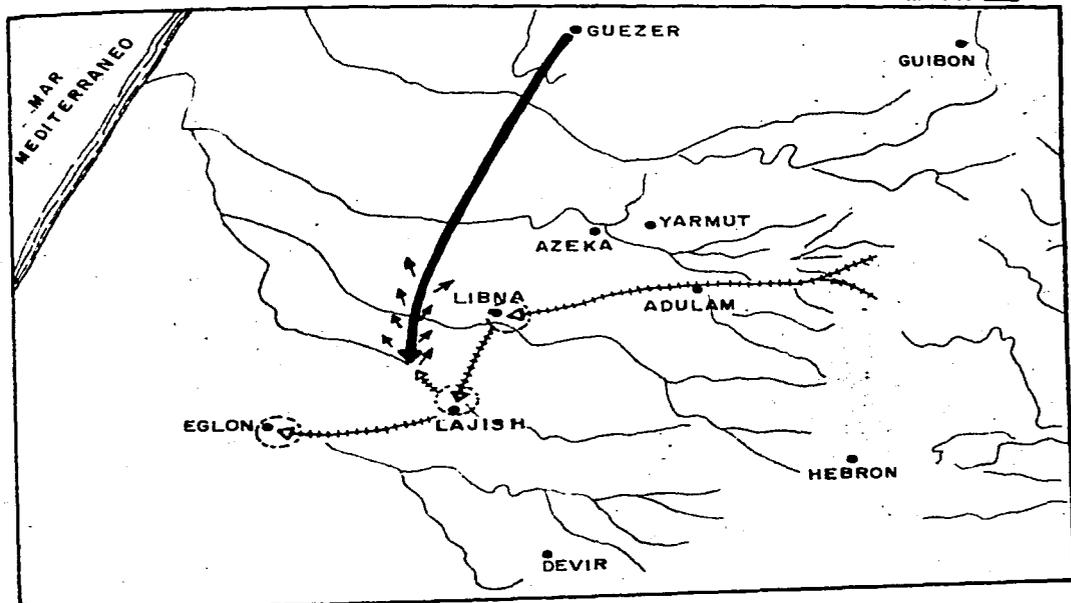


JOSUÉ 3-8:29

➔ LOS CONQUISTADORES

LA CONQUISTA DEL SUR

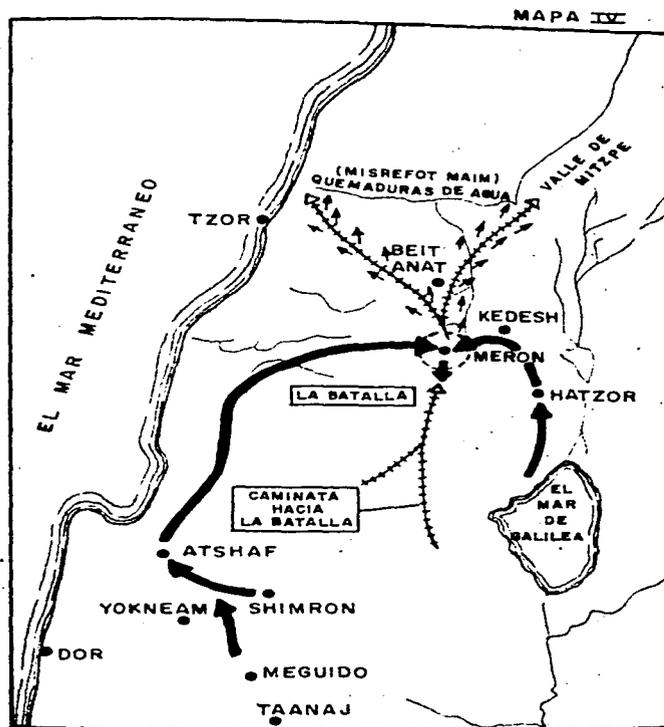
MAPA III



JOSUE 10: 28-35

- > CONQUISTADORES
- > CANAANITAS
- - - - -> CANNANITAS DERROTADOS

LA CONQUISTA DEL NORTE



JOSUÉ 11: 1 - 15

- > CONQUISTADORES
- > CANANITAS
- - - - -> CANNANITAS DERROTADOS

I.- DESARROLLO DE LA GUERRA.

El examen de los acontecimientos tal como nos son relatados - en el libro de JOSUE nos lleva a la conclusión de que se trata - de la historia de un compromiso; sucesos que se han desarrollado dentro de un compromiso. Un compromiso entre las aspiraciones y el plan de conquista, por un lado, y factores que pusieron límite a las aspiraciones y obligaron a los conquistadores a proceder en desacuerdo con el plan trazado por otro lado.

Josué envía desde Sittim, situada al este del Jordán, dos espías a la ciudad de Jericó, situada al poniente de dicho río; lo interesante en este punto es que no pide a los espías que averigüen nada sobre el paso del río a pesar de tratarse de una operación militar seria y de que todo el pueblo debería atravesarlo. Los espías presentan un uniforme sobre el objetivo principal, Jericó, pero no mencionan una sola palabra sobre el cruce del río. La conclusión de lo anterior es que el paso del Jordán era libre y esto caracteriza la situación que prevalecía en el territorio de Canaán. Ya señalamos con anterioridad que estaba fraccionado en pequeñas ciudades-estado y que no había un estado nacional -- responsable del cuidado de las fronteras. Después de cruzar el Jordán, Josué arma su campamento en Guilgal; éste es un lugar -- alejado de las poblaciones cananeas y responde a un plan que nos ilustra sobre la claridad del pensamiento militar y la capacidad de dirección de Josué. Cuando tratemos de la personalidad de és

te, nos ocuparemos con más detalles, de dichas cualidades.

La primera población cananea con la que tropiezan las tribus invasoras es Jeircó. Atacan la ciudad y nadie viene en su auxilio. La ciudad es tomada. Josué envía una división a la conquista de la ciudad de Haai. Esta fuerza es derrotada, hecho -- que infunde pánico entre las filas del pueblo y también asusta al caudillo. Pero en el segundo ataque logran la conquista de la ciudad. Tampoco esta vez nadie acude en todo el territorio de Canaán, en ayuda de la ciudad atacada. Sólo Beth El, la ciudad vecina, la ayuda.

Lograda su segunda victoria, Josué regresa con sus huestes al campamento de Guilgal. La falta de cohesión de las ciudades cananeas es un factor que pone en ventaja a los conquistadores. Josué esfera y aclara perspectivas: ¿Tendrá esta guerra un "oráculo"? ¿Será posible derrotar a los cananeos en una batalla? -- ¿Tendrá que conquistar sus ciudades una a una?

De pronto, en forma inesperada. Las ciudades de los gabaonitas resuelven rendirse a Josué. Este pacta con ellos una alianza. Las ciudades gabaonitas son puntos estratégicos importantes para la continuación de la campaña. Mientras tanto, al parecer los cananeos continúan con su línea de conducta, fortificarse -- tras las murallas de sus ciudades a la espera de que Josué venga a conquistarlas.

Mientras Josué espera, después de haber sellado su pacto con los gabaonitas, toma forma una alianza entre ciudades cananeas. La alianza está formada por cinco reyes de cinco ciudades. Esta alianza sale a combatir, no a Josué, sino a los gabaonitas, sus aliados. De todas maneras es la primera vez que se crea una -- alianza. Los gabaonitas piden a Josué que acuda en su socorro y éste accede gustoso.

Ataca a los reyes aliados y les infringe una seria derrota. Les deja abierta solo una ruta de escape hacia Bet Jorón y los -- vá persiguiendo y batiendo por el Valle de Ayyalón hasta la Sefe la. Sólo restos del ejército aliado logra regresar a sus ciudades de origen y ésto debido a que el camino que Josué les dejó -- libre está en dirección contraria a las ciudades de donde provienen. Después de esta derrota, el rey de Guezer sale a combatir a Josué y también él es derrotado. Después de sus triunfos en -- las batallas, Josué ataca las ciudades y continúa batiendo a los cananeos en toda la región sur del país.

"Luego Josué con el ejército entero retorna a Guilgal".

Durante toda la campaña mencionada, los reyes del norte no acuden en ayuda de las ciudades atacadas, pero cuando llegan a -- sus oídos, informaciones sobre los acontecimientos que tuvieron lugar en el sur, comprenden que es sólo cuestión de tiempo que -- los ejércitos de Josué se dirijan contra ellos. Toma forma en--

tonces una nueva alianza entre ciudades. Una alianza del norte a la cabeza de la cual está el Rey de Jasar, y esta vez los que pactan la alianza son numerosos.

Nuevamente se forma un frente, pero los ejércitos enemigos no atacan el campamento de Josué y éste a su vez no espera que se concentren todos sus enemigos en el campamento provisional que habían armado cerca de las aguas de Merom ni que se organicen para la guerra, sino que ataca de repente y los derrota; después de la derrota en el campo de batalla ataca Josué sus ciudades.

Todas estas batallas se prolongaron durante mucho tiempo como atestigua la Biblia, pero en todas ellas los hebreos logran derrotar a los cananeos con una sola excepción, el primer ataque a la ciudad de Hai.

Las tribus hebreas dominan el país pero no conquistan la costa mediterránea ni el territorio al norte del Baal Gad; mientras tanto, Josué envejece y las guerras se interrumpen.

Hasta ahora vimos el relato realista, pero nos queda por considerar otro aspecto, el relato de los milagros que acompañan las batallas.

Puede verse en ellos la continuación de los prodigios que se describen en los cinco libros del ÉXODO. Josué es el "siervo de Moisés", el caudillo destinado a continuar su obra, es natural por lo tanto que esté adornado por el mismo halo de hace--

dor de milagros. Desde el punto de vista literario estamos en el mismo ambiente, tanto en la época de Moisés como en la de Josué, que nos recuerda la semejanza de ambientes entre los profetas Elías y Eliseo.

Los relatos de los milagros en el libro de JOSUE, así como de los prodigios en toda la Biblia, son simbólicos y medios de expresión de la idea religiosa hebrea; Josué no es un mago, sus prodigios no son producto de magia; los milagros son descritos como acciones singulares realizadas por la Palabra de Dios. En los hechos toman parte, tanto los sacerdotes como el pueblo. El milagro sucede sólo una vez y se determina por anticipado que se realizará por voluntad divina. No se pretende demostrar que Josué posea poderes mágicos, sino que Dios es omnipotente. Simboliza cada milagro la omnipotencia divina y la protección divina de que goza Josué, su enviado. En realidad, toda la concepción de los relatos reflejada en los textos sobre la conquista está impregnada de una idea específica. Toda la conquista fue milagrosa y señal de Dios.

El pueblo hebreo no podía conquistar Canaán por sus propias fuerzas; y a los espías que envió Moisés, regresaron diciendo que los cananeos son un "pueblo recio y las ciudades fortificadas y muy grandes"... "son más fuertes que nosotros" "tienen caballos y carros de hierro" La idea de los redactores de los relatos de

la conquista es clara, la conquista es el Dedo de Dios. Esta idea domina todo el libro. La suerte de cada batalla está determinada de antemano por Las Palabras de Dios a Josué. (JOSUE-6: 2 8:1 10:8 11:5).

Dios lucha junto a su pueblo no sólo con las piedras que -- arroja desde el cielo o deteniendo al sol y la luna (JOSUE 10: 14) sino que lucha en todos los combates como se narra en (JOSUE 10: 42). El autor pone en boca de Rahab todavía antes del comienzo de la campaña, estas palabras "sé que Yahveh vos a entregado el país... pues Yahveh Vuestro Dios es Dios, arriba en el cielo y abajo sobre la tierra" (JOSUE 2: 9-11). Esta idea religiosa de que la conquista es un milagro y una señal de Dios es la raíz de estos relatos, y surge de la concepción del mundo de los autores. Los relatos se crearon bajo influjo de la leyenda y de las idealizaciones; la narración realista, en el sentido moderno, no existía aún.

II.- LOS CANANEOS FRENTE A LOS HEBREOS (RELACION DE FUERZAS Y DIFERENCIAS EN SUS ESTRUCTURAS Y CONCEPCIONES MILITARES).

Para poder evaluar la conquista, principalmente desde el punto de vista militar, hay que conocer tanto al invasor como al invadido. Primero trataremos de conocer la naturaleza ó las cualidades de los cananeos como enemigos y el nivel militar al que habían llegado antes de la invasión de las tribus hebreas.

Vimos que el país estaba fraccionado en un gran número de pequeños estados, cada uno de los cuales se reducía a una ciudad central y su vecindad inmediata. Todos estos estados, a lo largo y a lo ancho del territorio, estaban sometidos al dominio egipcio. Para poder supervisar eficientemente al gobierno del país, organizaron los egipcios un aparato administrativo y militar bien ramificado y una red de fortalezas en los lugares estratégicos, como Beit Shean y Meguido. Al frente de todas las guarniciones de tropas de ocupación acantonadas en Canaán había en general un jefe, cuyo cuartel general era Gaza, ciudad en la que también tenía su sede el gobernador egipcio del territorio. El gobierno egipcio en Canaán estaba sumamente deteriorado en vísperas de la invasión hebrea. Se carecía en absoluto de seguridad en el territorio, los caminos eran peligrosos. En un interesante documento egipcio del siglo XIII a.c., el papiro Anastasi I; se dice que un viajero egipcio que anduvo por aquel entonces a través del todo el territorio cuenta entre otras cosas que cual-

quier viajero o comerciante que atravesara el camino que llevaba del Valle de Jezrael al noroeste del país hasta la ciudad de Jaffo, en la costa mediterránea, arriesgaba su vida y sus pertenencias . En otro lugar se queja el rey de Jerusalem que una caravana que envió a Egipto fue atacada y saqueada al atravesar el valle de Ayyalón.

El dominio de la violencia en el país, la presión económica - de parte de los egipcios y la corrupción imperante en las ciudades de Canaán, redujeron al país a un estado de inmoralidad absoluta que ayudó sin duda a la rápida conquista de las zonas en las que se desarrolló la campaña de conquista.

La organización militar cananea es resultado directo del sistema político y social imperante en ese tiempo en Canaán. Los reyes locales tenían derecho de movilizar regimientos de tropa - entre los habitantes de su estado y ponerlos en caso de necesidad a las órdenes del general egipcio. De acuerdo al régimen social, el ejército tenía caracter notoriamente clasista. A la cabeza del ejército había un pequeño grupo de la nobleza llamada "marianu", cuyo significado equivale a nobles y junto a ellos se mencionan en muchos documentos "los hermanos" y "los alumnos", - apodos que se daban a los venerables del ejército cananeo y que formaban la oficialidad y la caballería; ("los hermanos significa, al parecer, privilegiados, como "hermanos del rey" y "los -- alumnos" Pajes de "los hermanos") Un ejemplo de "alumnos" se en

cuentra en GENESIS 14: 14. Las clases bajas, entre las cuales se contaba la clase de "los cautivos" (al parecer prisioneros de guerra) formaban la infantería y servían seguramente a los conductores de carros de guerra,

El ejército profesional era sumamente pequeño según las cartas de El Amarna; en una de ellas solicita el rey de Jerusalem de los egipcios un refuerzo de cincuenta soldados. En muchos otros casos se habla de números mucho más pequeños aún. También las cantidades de armamento mencionadas en documentos de la época son mínimas. Podemos ver en una de las inscripciones que se descubrieron en las excavaciones de Lakis que el gobernante local de Yarmut pide al rey de Lakis un envío de 5 arcos, 3 puñales y 3 espadas; esta cantidad de armas alcanza, cuando más para una docena de soldados.

Los carros ocupaban el lugar más importante en las fuerzas de ataque del ejército, hecho sobresaliente en los relatos de la conquista. Las unidades de carros de guerra fueron fomentadas y desarrolladas en el país en gran medida y durante cientos de años desde el tiempo de los Hyksos, quienes introdujeron el caballo en el país.

En una de las cartas de "El Amarna" se habla del envío de 50 yuntas de caballos para carros de guerra. Canaán era famoso como país productor de carros. En uno de los documentos descubier

tos en Tanak se describe detalladamente el envío de diversas partes de carros a la ciudad de "Rejov" (en el Valle de Beit Shean) que era al parecer el centro de la producción de carros.

Sumamente desarrollada estaba en Canaán la técnica de las fortificaciones, heredada de los hyksos. En las excavaciones arqueológicas se describieron restos de sólidas fortalezas erigidas en lugares estratégicos del país que servían para defensa de los pobladores cananeos provistas de altas torres de vigilancia. El lugar más vulnerable en la red de defensas de la ciudad estaba en las puertas; para su defensa se hacían fortificaciones especiales. En la parte más alta de la ciudad se construía el palacio del gobernante (ofel).

La realización de estas grandes construcciones atestigua la existencia de gobiernos despóticos que disponían de fuerza de trabajo abundante y barata.

La superficie de las ciudades era pequeña, en relación a la concepción de nuestro tiempo, no menos de 3000 y no mayor de 5000 metros cuadrados término medio; la densidad de la población era grande y en una ciudad de ese tipo había 1500 a 3000 almas. A pesar de que estos datos son hipotéticos nos permiten determinar la fuerza potencial de su ejército, ya que la cuarta parte de ella se podía movilizar para la defensa en caso de necesidad.

Muchas ciudades fortificadas mencionadas en la Biblia fueron-

excavadas por misiones arqueológicas, como: Jericó, Bet El, Si-- quem, Lakis, Debir, (Tel Beit Mirsim), Guezer, ó fueron investi-- gadas por medio de examen solamente, como Beerot, Gabaón, Azaka-- Jasar y otros lugares.

Los restos encontrados en estos lugares nos dan una idea apro-- ximada de los problemas militares a los que se enfrentaron las -- tribus hebreas durante la conquista.

A pesar del empobrecimiento de la construcción, resultado del deterioro económico del país, en la última etapa previa a la in-- vasión, parecieron las fortalezas, del tipo descrito, a ojos de-- los hebreos como "ciudades grandes y fortificadas hasta el cielo (DEUTERONOMIO 1: 28), según se expresan los exploradores envia-- dos por Moisés.

El ejército hebreo lleva también el sello característico del-- régimen tribal. En contraposición al de los cananeos, el ejérci-- to hebreo estaba formado en la época mencionada por el pueblo. Las dos y media tribus (Rubén, Gad y Manasés) (JOSUE 1:16), que-- ya habían conquistado sus heredades en la parte este del Jordán, se comprometieron a movilizar sus soldados para continuar la cam-- paña militar al poniente del río y hasta constituyeron la van-- guardia; (JOSUE 4:12), del punto de vista numérico es claro que-- la fuerza armada de las tribus hebreas era más poderosa que la-- del ejército cananeo. Es difícil aceptar, con todo, el testimo--

nio de la Biblia, que menciona cientos de miles de combatientes- que salieron de Egipto. (EXODO 12-37) ó decenas de miles que -- participaron en la conquista de lugares determinados, como por - ejemplo: " 40.000 soldados armados desfilaron ante Yahveh en son de guerra hacia los llanos de Jericó" (JOSUE 4: 13) ó "30.000 -- guerreros valientes", emboscados detrás de la ciudad de Haai (JO SUE 8:3),

Una idea más clara de las fuerzas militares nos la dan los nú meros más pequeños, como por ejemplo, treinta y seis guerreros - que cayeron en el primer intento de tomar Haai (JOSUE 7:5), a pe sar de estas ventajas de las huestes de Josué, un ejército de to das las tribus, y también quizá, más numeroso era éste, pero más débil en cuanto al equipo militar y a la tradición guerrera. Las tribus hebreas, nómadas del desierto, no estaban bien arma-- das y a pesar de que habían adquirido cierta experiencia militar en sus combates con otras tribus nómadas, como los amalequitas,- carecían de instrucción militar sistemática y profesional y cono cimientos de administración militar. A la luz de todo lo ante-- rior hay que valorar en forma superlativa las campañas militares y semi-militares de las guerras de conquista.

Algunas de las operaciones relacionadas con desplazamientos - del ejército y de todo el pueblo, causan asombro aún en nuestros días y no es de extrañar entonces que la Biblia ven en ellos mi-

lagros. Primero hay que mencionar la operación del cruce del -- Jordán. La Biblia ve esto como un prodigio, hoy podemos conside -- rarlo como una operación de características militares, en la -- cual las unidades de "ingenieros" de Josué tuvieron sin duda in -- tervención importante, lo que de todas maneras es claro, es que -- en un tiempo limitado por las circunstancias, pasaron el río, mi -- les de hombres, mujeres y niños, con sus bagajes y ganado, una -- de cuyas orillas estaba en territorio enemigo. Gran capacidad -- organizadora y la atención minuciosa a los detalles fueron los -- factores del éxito de la empresa. Otras operaciones nos dan -- cuenta de las condiciones físicas extraordinarias de los solda -- dos de Josué. Vemos cómo atraviesan grandes distancias, en es -- forzadas y rápidas marchas. A veces se realizan durante las no -- ches, como por ejemplo, la marcha desde Guilgal en las estepas -- de Jericó hasta Gabaón, en la que Josué cubre una distancia de -- 25 Km. con una pendiente de más de 1000 metros, en sólo una no -- che (JOSUE 10: 9 y siguientes), pero el heroísmo de los guerre -- ros de Josué se muestra, en que después de esa marcha agotadora -- se enfrentan al enemigo en una dura lucha que se prolonga desde -- la mañana hasta la noche, hasta que lo hacen huír. No hay que -- asombrarse entonces de que la Biblia termine el relato de esta -- batalla con las siguientes palabras: "ni antes ni después hubo -- día como aquel...." (JOSUE 10: 14)

El éxito de operaciones como las mencionadas y otras acciones

militares obligaban a mantener lo que hoy llamamos "Servicio de inteligencia" eficaz. Ya Moisés envía exploradores a Canaán todavía durante la marcha por el desierto. Los espías desempeñan un papel importante en la toma de Jericó. Sobre la que hablaremos más adelante.

En un sólo caso sabemos del fracaso de los "Servicios de inteligencia militar" de Josué, lo que ocasionó la derrota del ejército hebreo, la derrota sucedió inmediatamente después de la victoria sobre la ciudad de Jericó, cuando Josué envió exploradores a Haai para recabar información sobre las fuerzas del enemigo. Los exploradores se equivocaron al parecer en la evaluación de las fuerzas enemigas y recomendaron a Josué el envío de sólo una pequeña fuerza para conquistar la ciudad, justo una décima parte de la fuerza que conquistó la ciudad en el segundo intento (JOSUE 7: 2 y siguientes). La Biblia relata otra causa de este único fracaso. El ejército hebreo prevarica por un anatema en la ciudad de Jericó. Sólo cuando el culpable es castigado por todo el pueblo, y el ambiente se purifica, se eleva la moral y el espíritu de lucha.

Josué se ocupa también de los pormenores administrativos del ejército, como son suministrados y transportados. La prolongada marcha en el desierto, por sí sola, estaba llena de enormes dificultades relacionadas con el abastecimiento y el transporte de miles de hombres, mujeres y niños. Aún antes de cruzar el Jordán

Josué ordena la preparación de provisiones y dá para ello tres días de plazo. (JOSUE 1: 10 y 11). El hecho de fijar una fecha para la invasión de Canaán, estaba al parecer relacionado con -- consideraciones relativas al suministro de alimentos para el -- ejército y el pueblo en general. Vemos que el cruce del Jordán se realiza en la primavera (JOSUE 4: 19, 5: 10), época en la que comienza a madurar la cosecha en las estepas de Jericó.

También el botín que cae en manos de las tribus hebreas es -- una fuente importante para la economía del ejército como lo demuestran las conquistas de Haai y de la Galilea (JOSUE 8: 17 y -- 11: 14).

III.- LA PERSONALIDAD DE JOSUE.

Las dos dimensiones principales se pueden encontrar en la personalidad de Josué, la dimensión del líder teocrático y la dimensión del jefe militar, del caudillo.

Su personalidad como líder religioso está relacionada con la realidad histórica. Josué actúa en nombre de Dios. Es una figura carismática. Todos sus actos son aceptados como órdenes divinas, también las acciones militares obedecen a órdenes dadas por Dios (JOSUE 8: 8)

Por ello tiene Josué seguridad absoluta en la justicia de sus actos y hace todo lo posible para inculcar en la mente y el corazón del pueblo la creencia de sus huestes que él es el líder. Así puede comprenderse la fé del pueblo en la victoria y la espera de triunfos interrumpidos, ya que es imposible que el caudillo, el líder, profeta, yerre, es imposible que sea vencido. Por eso él y el pueblo, son presa del pánico cuando sufren una derrota no fue consecuencia de un error militar, lo que la ocasionó fue un pecado. El tenía que descubrir cuál era ese pecado y quién lo había cometido.

El éxito en el descubrimiento del pecado y del pecador y el castigo de éste, refuerza la fe en él y la seguridad en su liderazgo profético.

Como líder religioso lo vemos también realizar ceremonias.

Verdaderamente demuestra gran entusiasmo e interés en organizar ceremonias religiosas simbólicas en las cuales él es profeta y guía.

Después de que el pueblo cruza el río Jordán, coloca en forma simbólica piedras en recuerdo del hecho en una ceremonia especial en Guilga. Después viene la ceremonia de la circuncisión del pueblo, después la celebración de la Fiesta de la Libertad.

Vemos después la ceremonia de las circunvoluciones a la ciudad de Jericó. Después de la derrota frente a las murallas de Haai, organiza una ceremonia luctuosa, oración y consagración del pueblo e invocación a Dios. Después la lapidación de Akán y su quema en la hoguera y su entierro bajo un montón de piedras. Encontramos también la ceremonia en la Montaña de Ebal y la -- cruel ceremonia de la matanza de los cinco reyes. En Maqueda organiza la ceremonia de la castración de los caballos y la quema de los carros de guerra de los reyes del norte. "desjaretó sus caballos y pegó fuego a sus carros" (JOSUE 11-9).

También en los relatos de los milagros ocupan las ceremonias un lugar preponderante. En el cruce del Jordán, en el derrumbe de las murallas de Jericó, participan el pueblo, el arca, los sacerdotes portadores del arca, los encargados de sonar las trompetas, etc.; hay funcionarios especiales y hay división de funciones entre todo el pueblo. La tendencia en todo esto, es clara - debe elevarse el espíritu del pueblo y fortalecer en sus corazos

nes la seguridad absoluta en su Dios y en su profeta.

La personalidad de Josué, como caudillo militar es más impresionante aún. Ya dijimos que es él quien fija el lugar del campamento en Guilgal. A Jericó la somete al exterminio sagrado; a la ciudad de Hai la arrasa hasta los cimientos; a Akán lo somete a un juicio cruel. Estos hechos diversos a primera vista nada tienen en común, pero sí estudiamos la manera como Josué dirigió la guerra durante todo su transcurso veremos la relación entre estos actos y entenderemos sus causas.

Hasta el fin de la campaña todas las tribus están acantonadas en Guilgal y ninguna recibe patrimonio alguno. Josué destruye - las ciudades que toma y no permite que nadie las reconstruya y - habite, sólo después de la guerra distribuye el territorio, ¿Por qué?. Ya mencionamos que los cananeos poseían una cultura militar más avanzada que los hebreos, como también se dijo que no había unión entre sus ciudades-estados. La fuerza de los hebreos residía en su unidad y en el impulso de su ardor religioso. Por lo tanto podían sacar ventaja al atacar con todo su potencial humano a las pequeñas unidades cananeas y vencerlas mientras permanecían unidos y bajo las órdenes de su caudillo. Por ello veía Josué peligrar su objetivo final en el afincamiento de las tribus antes de haber terminado la conquista. Las tribus podían -- apegarse cada una a su patrimonio y deshacer la alianza que los-

ligaba y esto haría peligrar toda la conquista. La conquista de los territorios al este del Jordán y el pedido de las dos y media tribus de establecerse allí mostraban cuán fuerte era el instinto de asentamiento en territorio fijo de las tribus nómadas. (NUMEROS 32); por ello Josué separa completamente entre las acciones de conquista y el establecimiento; decide que mientras no se terminen las batallas no recibirán las tribus heredad alguna, todas deberán permanecer en un solo campamento.

Por la misma razón no fija el campamento en una ciudad cananea conquistada sino en un lugar desierto en la estepa en Guilgal; ésta no es una heredad fascinante, es sólo base para sus acciones guerreras. La primera ciudad que conquista la condena al exterminio y la maldice, y con ello quita cualquier posibilidad de establecerse en ella. La segunda la reduce a un montón de escombros. Estas tres acciones tienen un significado único. Durante ese tiempo no es todavía una guerra por el establecimiento, es una guerra por mandato. Dios sabe del instinto de apego al terruño y hay que frenarlo. El pueblo debe acampar aún en sus tiendas del desierto.

Esta idea subyace también en el juicio de Akán (JOSUE 7) Josué puso a la ciudad un anatema y Akán cometió prevaricación en el anatema. El propósito de la cruenta sentencia, era mostrar al pueblo el castigo que corresponde al pecador.

Vemos una idea central en los cuatro hechos, una idea destacada en la personalidad y las cualidades de Josué. Además de su finalidad simbólica y formadora en la fijación del campamento en Guilgal, tiene un significado muy realista. El carácter de la guerra era de destrucción total. Hasta su término no poseerán las tribus tierra. La agricultura cananea será arrasada, - la agricultura hebrea no tomará su lugar, faltará pues, una base de suministros para todo el pueblo invasor. Esta base será posible sólo en la parte oriental, del otro lado del Jordán.

Las tribus afincadas en la orilla oriental del Jordán continuaron llevando su vida normal de campesinos, enviaron sólo tropas de apoyo al ejército de Josué. Una vista al mapa nos mostrará hasta qué medida es cómodo el contacto con estas tribus desde el campamento de Guilgal. También era posible comprar el abastecimiento necesario a los pueblos del oriente del Jordán - amonitas y moabitas. Pero estos a pesar de su disposición a vender alimentos, continuaban siendo amigos. podían atacar por sorpresa a las tribus del este del Jordán y hasta tal vez osar un ataque al campamento mismo de Josué desde la retaguardia. Guilgal, es un punto de observación excelente para ver todo lo que ocurre en zona tan sensible. Si estudiamos las acciones guerreras de Josué, descubriremos en ellas una característica específica; todas son guerras ofensivas. Nunca escoge fortifi-

en las ciudades. Fortaleza que conquista, la abandona. Pero--
destrozada, prefiere los ataques por sorpresa. Tras una mar--
cha nocturna ataca a los reyes coaligados que sitia Gabaón y -
los ataca por sorpresa (cap.1 ver.9). Hace lo mismo con el -
campamento a orillas de las aguas de Merom (cap. 11 ver.6). So
bre Haai, marcha y toma posiciones durante la noche (cap. 9 --
vers. 3, 9 y 13).

Cuando la división que ataca Haai por vez primera sufre una
derrota, aprende la lección, vuelve a atacar pero esta vez mon
ta una trampa a fin de engañar al enemigo, Aprovechando la to
pografía del terreno tiende una emboscada y las divisiones de
ataque las ordena de acuerdo a las condiciones del terreno - -
(cap.8 ver.10 y 11).

La huida de los cananeos durante su guerra de defensa de --
los gabaonitas la convierte en derrota decisiva desastrosa. No
dá descanso a sus soldados, los obliga a perseguir a los cana
neos para impedirles el regreso a sus ciudades fortificadas.
En una serie de combates termina por despedazar a estos ejérci
tos y a sus reyes uno a uno. En todas las batallas se preocu
pa de la ventaja numérica. Por este medio conquista las forta
lezas. El gran número de combatientes es decisivo, atacan de
todos los lados, sin descanso, hasta que acaba con la capaci--
dad defensiva de los sitiados. Se entiende que valora perfec
tamente el factor espiritual, así como la elevada moral de los

combatientes, su ardor religioso y su fé en Dios, y por lo tanto la confianza absoluta en el triunfo. Las ceremonias gloriosas y a veces también obscuras que organiza entre batalla y batalla tienen por objeto fortalecer este factor.

La topografía del terreno y la diferencia cualitativa de los ejércitos, obligaron a Josué a aplicar tácticas guerrilleras en la mayoría de sus combates. El asedio de Jericó es el único ejemplo de sitio prolongado durante los tiempos de Josué debido a que los hebreos no estaban capacitados ni contaban con los elementos necesarios para llevar a cabo este tipo de guerra.*

Josué prefería atacar al enemigo en campo abierto, fuera de las poderosas defensas de sus ciudades. Con tácticas guerrilleras logró vencer a las divisiones enemigas. El factor sorpresa ocupa un lugar sumamente importante en la guerra de Josué, las guerras de Gabaón en el sur y las de las aguas de Merom en el norte (JOSUE 10: 9), como también fue importante el factor emboscada ó artimaña como vemos en la batalla de Haai (cap. 11 ver. 7).

Josué no sólo fue un buen táctico sino un estratega que estudia y analiza todas las posibilidades que ofrece el plan general de la guerra. La invasión se produce en un punto clave que permite una penetración fácil al corazón del país. Las es

tepas de Jericó apropiadas para organizar las fuerzas del ejército hebreo le sirven de base para toda su campaña. Al término de cada combate regresa a su campamento situado entre Jericó y el Jordán. Como estratega, dirige sus primeros pasos por la montaña a la conquista de dos puntos importantes sobre las rutas centrales, Haai y Beth El, sin malgastar sus fuerzas en la conquista del reino de Jerusalem, que sin duda estaba bien fortificada. En vez de tomar la ciudad hace un amplio movimiento envolvente alrededor de ella, para esto sella una alianza con las ciudades jiveas (los gabaonitas), tal como lo vemos en JOSUE 9. Esta alianza le permitió dejar descubierto el flanco noreste del reino y seguramente el rey de Jerusalem entendió muy bien los pasos de Josué y por ello organizó la coalición de las ciudades para castigar a las ciudades que lo traicionaron al pactar una alianza con Josué (cap.8). (Analizaremos esta guerra más adelante. Ahora señalaremos sólo la conclusión de acuerdo a la cual, se nota el plan de Josué para conseguir su objetivo principal sin malgastar sus fuerzas en objetivos secundarios y dudosos. La precaución y cautela impidieron que se dejara arrastrar apresuradamente a las colinas y llanuras bajas de la Sefala por temor a una guerra en una zona topográfica desfavorable para Josué; siempre sus consideraciones estratégicas son prudentes.

Estos son los factores que determinaron el éxito de sus operaciones sin que prácticamente sufriera derrotas.

IV.- RELATO DE LOS ESPIAS Y LA CONQUISTA DE JERICÓ.

Nos encontramos frente a un relato claro y preciso, bien --
construido.

Las órdenes de Josué a los espías son explícitas: "Id y ex--
plorad el país, especialmente Jericó". Es decir explorar, no --
conseguir ayuda o auxilio de traidores, no conversar con los ha--
bitantes del país. Se puede suponer que sus instrucciones eran
explorar las murallas, recordar donde estaban las puertas, la --
clase de guardia que había, su preparación militar; no se inte--
resa sólo por Jericó sino también por sus alrededores y esto --
también está en sus instrucciones "explorar el país". En la --
ciudad llegan a casa de una ramera.

Los comentaristas primitivos acostumbraban explicar que el --
término hebrero "Zoná" debería interpretarse en la acepción de--
hospedera, mesonera, dueña de un albergue y esta aclaración tie--
ne base, porque entre la dueña de un mesón y una ramera hay --
cierta relación que en algunos casos existe hasta hoy día. Al--
parecer la casa de Rahab servía también de mesón y estaba cerca
de la puerta de la ciudad. Los espías llegaron a la casa de Ra--
hab con la intención de descansar y en verdad se apresuraron a--
acostarse; Rahab no sabía qué clases de personas eran sus dos --
visitantes, pero supo por boca de los enviados del rey que vi--
nieron a apresarlos que eran tipos sospechosos.

Rahab poseía su propia casa y por lo que se relata en el vers. 6, también su pequeña parcela agrícola. Su casa estaba situada cerca de la puerta en la muralla, lugar de importancia estratégica. Poseía una familia numerosa a la que estaba firmemente unida como ella misma dice en la continuación del relato. Los enviados del rey no vienen a registrar la casa, le piden que eche fuera a los hombres, que se los entregue, ellos respetan sus derechos sobre su casa y también dan crédito a sus palabras y hacen lo que les aconseja sin dejar guardia frente a la casa. Los espías exploraron durante el día y sólo al obscurecer penetran en la ciudad despertando las sospechas de los habitantes con los que tropezaron. Cuando llegaron los emisarios del rey, Rahab sabiendo ya que los extranjeros hospedados en su mesón eran sospechosos de espionaje, entra en la casa como queriendo comprobar si todavía se encontraban allí, y luego sale a informarles que ciertamente los hombres estuvieron allí pero ya se habían escapado, aprovechándose de su ingenuidad. Se entiende que el tiempo de la supuesta búsqueda lo utilizó para esconderlos en el terrado, antes de que se hubieran acomodado en su escondite, regresa Rahab y después de pedirles que respeten su vida y la de los suyos les indica cómo y hacia dónde deben huir.

Son interesantes las palabras de Rahab a los espías en los vers. 9 y 10. De ella escuchamos una confesión de fé monoteísta

ta. La realidad histórica que se asoma aquí es el pánico de los cananeos ante la presencia de las tribus hebreas, ya sabían de la exaltación religiosa que los anima y caracteriza -- convirtiéndolos en enemigos peligrosos, también los gabaonitas en el cap. 9 fueron impulsados o movidos a actuar en virtud de este pánico. De boca de Rahab escuchamos que los cananeos saben que no tienen posibilidades al enfrentarse a los hebreos. Ella entiende que si entrega a los espías no salvará con ello a la ciudad ni a su rey, pero también sabe y lo saben también los espías que salvándoles la vida arriesga la suya como traidora y por ello tiene derecho a una recompensa.

Las fuentes y las leyendas antiguas ajenas a la Biblia a pesar de que consideran a Rahab efectivamente como ramera, cuentan que se casó con Josué y los profetas Jeremías y Ezequiel son sus descendientes. De acuerdo con el EVANGELIO DE SAN MATEO 1: 5, Rahab es la mujer de Salmón y la madre de Boaz, según este linaje de ella descienden el Rey David y Jesús.

La salvación de Rahab de manos de los invasores es cosa sobrentendida por lo cual, ella pide inmediatamente que salven a toda su familia. Rahab pide a los espías "señal cierta" de que salvarán su vida. En el ver. 14, se relata cómo ella recibe un juramento condicionado a su lealtad, ellos están dispuestos a dar su vida por ella; el acuerdo comprende nada más a sus fa

miliares y que extraños no se introduzcan entre sus parientes.

Lógicamente la conversación de los vers. 16-21 no se desarrolla cuando ya los había bajado por la ventana, es difícil pensar que se arriesgaran a tal punto como para mantener una conversación desde la ventana, entre la misma y el suelo, no lejos de la puerta de la ciudad, en la noche sabiendo que los enviados del rey perseguían a personas sospechosas.

Lo que se relata en el ver. 15 es lo que se propone hacer, bajarlos por una cuerda desde la ventana, indicarles el camino de escape y acordar su salvación y la de los suyos. Sólo en el ver. 21 los baja y desaparecen ante su vista. En la conversación que mantienen entre ellos les indica que huyan hacia la montaña, es decir hacia el oeste, debido a que los perseguidores como se dice en el ver. 7 fueron a buscar hacia los vados del Jordán, al este. Ellos, los espías, le dicen que se sentirán libres del juramento que le hicieron en dos casos posibles el primero después de poner el hilo escarlata en la ventana de su casa durante la toma de la ciudad y que nadie salga de ella y el segundo si delata el caso, Parece que no se puede encontrar en el relato, mención alguna de la traición que entregó a Jericó en manos de los conquistadores. De haber habido una -- traición, no hubiera dudado en narrarla, como no dudaron en el caso de la toma de Pet en JUECES 1: 24-26 ó en el caso de los gabaonitas en JOSUE 9. No se puede ver en el relato tampoco --

una leyenda etiológica relacionada con la genealogía de Rahab - entre los hebreos ya que no es vuelta a mencionar ni en este libro ni en la Biblia; sólo figura en los Midrashim y en las leyendas. El relato tiene seguramente base histórica. La finalidad más notable del mismo, es enseñar el pánico de los cananeos. Se puede suponer que los espías trajeron información técnica sobre la muralla y los sistemas de defensa a su alrededor. Pero el relato de la conquista de Jericó como veremos a continuación es un relato sobre sonar las trompetas y murallas que se derrumban, de ser así, ¿Para qué se necesitaban los espías?. El relato de los espías no tiene una verdadera continuación en el libro. Si Josué envió espías, su intención era tomar la ciudad - no por medio del sonar de las trompetas. Por ello podemos colegir que el relato de los espías y el relato del cap. 6: 22-23, señalan que la ciudad de Jericó fue conquistada por un asalto militar y el relato de la caída de las murallas es una leyenda que señala la intervención milagrosa de Dios, característica en las narraciones del libro de JOSUE.

La base histórica del relato se deja entrever en la misión encomendada a los espías. Son enviados a espigar Jericó y no los vados del Jordán. Sobre estos no había vigilancia o guardia alguna, porque Canaán no era un estado nacional y no había fuerza militar que guardara sus fronteras y ésto lo sabía Josué muy bien.

pasaremos ahora a la conquista de Jericó. Los hechos de la toma de la ciudad, son descritos en JOSUE 6. Cuando los invasores llegan frente a la ciudad, la encuentran "cerrada y bien guardada por miedo a los hijos de Israel", y a los habitantes les está prohibido "salir y entrar"; Dios promete a Josué entregar la ciudad en sus manos, una promesa como esta, procede toda acción militar. (caps. 5:10 8:1-18 10:8 11:16)

Las instrucciones son rodear la ciudad durante seis días, todos los días, dar una vuelta en torno a ella, delante del arca irían siete sacerdotes que tocarán siete trompetas de cuerno de carnero, al séptimo día había que dar vuelta a la ciudad siete veces y entonces sonar la trompeta como señal para que el pueblo lanzara un gran alarido, se caerán las murallas y será señal para el pueblo para iniciar el ataque.

Estas instrucciones las recibe Josué de Dios y él las transmite al pueblo. La orden decisiva, la orden del ataque después del gran alarido, la da sólo corto tiempo antes de la acción es decir, él no relata al pueblo todo lo que le dijo Dios, detiene esta orden hasta el último momento y aumenta la tensión y sólo entonces, antes del último acto, ordena al pueblo no tomar de lo dado al anatema y no causar daño a Rahab y los suyos.

El pueblo grita, según estaba planeado, después del sonar de las trompetas bajo la vigilancia de Josué protegen a Rahab y a-

ricó , Garstang descubrió ruinas de una muralla que fue destruída, al parecer, por un terremoto; según este arqueólogo es la muralla sobre cuya caída se cuenta en nuestro relato y de acuerdo a esto se explica el relato.

Los hebreos no contaban con las fuerzas necesarias para tomar una ciudad fortificada; estuvieron asediándola durante seis días, al séptimo, cuando estaban a su alrededor ocurrió el temblor de tierra. Se sobreentiende que los hebreos vieron en ello el dedo de Dios. Entonces lanzaron un gran alarido en ese preciso momento cayeron las murallas, consecuencia del terremoto.

Ya vimos testimonios científicos que nos aclaran que esas murallas no eran las de la ciudad que tomó Josué, aquí podemos solo agregar que es difícil aceptar el argumento en el que un temblor sucede como pedido y aún de ser así, ¿por qué el relator no confirma que en verdad hubo un temblor?, si es que en realidad lo hubo. Esto sólo aumenta y engrandece el nombre de Dios y la Biblia ve en los temblores, hechos divinos de cualquier manera.

A la luz de todo lo anterior, se puede suponer que la caída de las murallas son parte de la leyenda que integra el relato. El envío de los espías es una necesidad militar de quien no ore en los milagros, también lo que se cuenta referente a la

salvación de Rahab nos demuestra que las murallas no cayeron ni se destruyeron, dado que su casa estaba adosada a ellas.

La elaboración del relato sucedió probablemente así; las ruinas de las murallas antiguas (las que halló Garstang), estuvieron seguramente expuestas a la vista durante generaciones y esto despertó la imaginación del relator, quien al dar forma a su relato insertó hechos milagrosos, como adorno literario y entre ellos también, la caída de las murallas.

La ciudad que conquistó Josué, no es la misma que aquella, cuyas murallas fueron derribadas por un temblor, sino una construida posteriormente (sobre ello ya se ha tratado en el cap. 3:

Podemos agregar aquí que en el relato sobre la caída de las murallas de Jericó se introdujo un motivo etiológico, al parecer, a fin de explicar la existencia de ruinas de murallas antiguas y glorificar los terribles actos de Dios. El resto de los elementos que aparecen en el relato tienen un núcleo histórico. ¿Cómo cayó la muralla y la ciudad? Al parecer hubo un ataque masivo de tal fuerza que los defensores de la ciudad no pudieron soportar y las murallas de la ciudad y sus dispositivos de defensa fueron quebrados, tal como sucede en muchas batallas.

La ceremonia descrita en el relato, la circunvalación de --

las murallas semeja un rito mágico, siete sacerdotes, siete -- trompetas, siete días, siete rodeos, siete toques de trompeta -- el arca, los sacerdotes, el silencio, el alarido, todo ello -- causa la impresión de un complicado rito mágico, pero en ver-- dad no es así.

En el autor bíblico, la ceremonia descrita no tiene por sí-- misma, fuerza sobre los elementos y esa es condición en cual-- quier acto mágico verdadero. La ceremonia no tiene por objeto conquistar la ciudad. Es imposible conquistar una ciudad por-- semejante procedimiento y jamás se había hecho de esa manera. La magia, ciertamente tiene tradición y se repiten actos conve-- nidos. Esta ceremonia es única, según el relator, las murallas no fueron destruidas por los trompetazos ni los alaridos, sino cayeron en el momento que Dios así lo quiso. La ceremonia es-- meramente el marco en el cual se revela la voluntad de Dios. El es autor del milagro y éste una señal, señal del poder divi-- no, de la voluntad de Dios. Esta es una idea bíblica pura, -- que predomina en todo el relato, así como en todo el libro de-- JOSUE y en todas las narraciones de prodigios en la Biblia.

V.- LA GUERRA DE HAAI Y LA PREVIACION DE AKAN. (JOSUE 7 y 8)

La narración del cap. 7, comienza señalando un hecho relacionado con un suceso anterior, la conquista de Jericó.

Un hombre llamado Akán, hijo de Karmi, hijo de Zabdi, hijo de Zaraj, de la tribu de Judá, tomó para sí del "herem" del botín de Jericó. Una vez dicho esto, comienza el relato del primer intento de tomar la ciudad de Hai. Dios está "encendido de cólera" contra los hebreos y no dejará pasar por alto el problema; pero Josué y el pueblo no lo saben.

Josué envía espías, esta vez no se especifica cuántos ni se narran sus aventuras. Regresan, informan y aconsejan. La ciudad de Hai cuenta con una pequeña fuerza defensora. No es necesario enviar a todo el pueblo, no hay necesidad de molestarlos a todos, es suficiente con enviar dos o tres mil hombres para tomar la ciudad. (Sobre Hai, ver cap. 3 subcap. 10, de la página 80 de esta tesis).

Josué escucha el consejo de los espías y envía tres mil guerreros a conquistar la ciudad. El vers. 4 habla de huida y sólo en el 5 se habla de derrota. Es decir, que la huida según el narrador, antecede a la derrota; esta última obedece a factores psicológicos. La cólera de Dios, introdujo en el corazón de los guerreros un miedo indefinido y al huir sobrevino el desastre.

Cuando el pueblo supo de la derrota, las expresiones que habían usado para los cananeos, sirven ahora para los hebreos: "desfalleció su corazón y el ánimo no volvió a levantarse", - "su corazón se derritió como agua"; en verdad, la derrota era inesperada.

Josué invoca a Dios, su plegaria expresa queja, temor, sorpresa y desesperación, pero no hay confesión; no sabe aún lo que ha sucedido. Argumenta que falta lógica de parte de Dios: ¿para qué los trajo hasta aquí después de tantas dificultades y milagros? ¿qué lógica hay de una derrota ahora, después de todo lo que pasaron? Le preocupa el buen nombre de Dios ante los pueblos que habitan el país. Entonces Dios le descubre -- que la verdadera razón de la derrota, fue haber tomado del "Urim". Mientras lo robado se encuentre entre ellos no podrán ganar la batalla. No podrán vencer en la guerra. Hay que realizar un juicio de Dios. No sabemos como se llevaban a cabo estos juicios, se supone que se hacían por medio de los "Urim", una especie de suerte. El juicio se realiza con todos los requisitos que la ley exige y el culpable es hallado. El y su familia son lapidados y quemados en la hoguera, de acuerdo con el principio de castigo colectivo "que también comprende todo el pueblo" derrotado en la guerra por culpa de Akán". Después del cumplimiento de la pena en el cap. 8: 1, estimula Dios nuevamente a Josué y le dá nuevas instrucciones.

La batalla se planea en base a una artimaña y una emboscada. Parte del pueblo se acercará a las murallas de la ciudad y fin girará una nueva huida; la otra permanecerá emboscada tras la -- ciudad. El enemigo cae víctima del engaño al ver repetirse un cuadro semejante al del combate anterior, pero esta vez la reta guardia emboscada penetra en la ciudad y la incendia; los guer reros cananeos alarmados quieren regresar a la ciudad y se en cuentran entre dos ejércitos que los destrozan y aplastan. La ciudad es conquistada y quemada, su rey y todos sus habitantes pasados a cuchillo.

Estos relatos entreteljidos, el de la prevaricación de Akán- y el de la conquista de Hnai, han sido objeto de una clara ela boración religiosa que se entiende a la luz de la idea básica- de la Biblia: La historia del pueblo hebreo es un milagro y - la Mano de Dios es parte inseparable de ella.

No hay la menor duda, por otra parte, que en el relato hay- elementos absolutamente reales. Es interesante comprobar que- éstos dos relatos finalizan con las mismas palabras "luego al- zaron sobre él un gran montículo de piedras, todavía hoy sub- sistente" (cap. 7:26) " y pusieron sobre él un gran montículo de piedras, hasta hoy subsistente" (cap. 8: 29). Este parale- lismo dá lugar a la conjetura de que los relatos son leyendas- etiológicas originadas en la existencia de los montículos de "

piedra; para explicar la presencia de uno de esos montículos surgió la leyenda de Akán en Judá y para explicar la existencia del otro, surgió la leyenda de la conquista de Haaí en la heredad de la tribu de Benjamín. Pero veremos que no se trata aquí de leyenda, sino de un hecho histórico cubierto de una -- elaboración legendaria.

El relato de las guerras de Haaí interesa por ser el primer combate real entre hebreos y cananeos, pues Jericó cayó según el libro mediante la intervención divina, aunque la conquista de la ciudad en todas sus etapas es militar y muy realista.

Se envían espías; Josué actúa de acuerdo a la información -- que de ellos recibe. La división enviada a tomar la ciudad es derrotada, después de esto, hace el líder todo lo posible para sobreponerse a la derrota y lograr el triunfo. Existe la hipótesis de que el relato primitivo sobre la toma de Haaí no incluía el acto de Akán, que narraba sólo que las informaciones de los espías confundieron a Josué al aconsejarle el envío de solo tres mil hombres de guerra para tomar la ciudad. Después de la primera derrota, Josué entendió el error cometido y asaltó la ciudad con todas las fuerzas de que dispone.

Pero parece más aceptable por varias razones, de que los -- espías presentaron a Josué un informe y una apreciación correcta pero que el miedo se apoderó de la división que participó --

en el primer asalto. Primero, Josué no fue con ellos al combate; este hecho les privó de la seguridad en sí mismos. Segundo, en la lucha por Jericó los cananeos permanecieron encerrados en la ciudad mientras que los combatientes de Haai adoptaban una táctica distinta. Los guerreros de Haai salieron de las murallas de la ciudad e hicieron frente a los atacantes de la ciudad sin temor. Era esta la primera batalla campal de los hebreos sobre tierra de Canaán completamente inesperada, e inmediatamente comenzó la huida. Una cosa está fuera de toda duda, la derrota los deja estupefactos. Es natural que de acuerdo con la concepción del mundo de aquel entonces no buscaran primero las causas militares de la derrota, sino sus razones religiosas. Ellos y su líder profeta habían sufrido una derrota ¿No era esta una señal divina? Dios está colérico, un acto impío se ha realizado. Un gran temor se apodera del campamento; es la psicosis posterior a la derrota. El problema de la prevaricación de Akán, convence. En SAMUEL II 14, hay un relato semejante. Cosas como estas ocupan lugar importante en la mentalidad de los primitivos; en esos días se condenaba a muerte a alguien que fuera encontrado culpable en un Juicio de Dios. Pero también es posible que la psicosis colectiva fuera la que determinara que Akán se declarara culpable y confesara su pecado. El severísimo castigo es perfectamente comprensible de acuerdo a las circunstancias y puede explicarse -

como reacción al enorme pánico del pueblo; se puede ver en el castigo, una forma de devolver la calma; era necesario que el pueblo recobrara la confianza en sí mismo. Sólo después de ésto continúa Josué la guerra. Con un correcto sentido de dirección evita Josué reiniciar la guerra en las mismas condiciones anteriores.

Aunque la información de los espías sea certera no enviará esta vez solo una división. No hará nada que pueda despertar asociaciones con la derrota anterior. Por eso ataca al frente de todo el pueblo y él y los ancianos van junto a todo el pueblo. Explica a sus guerreros que cuando tienda el dardo que - llevará en su mano, será la señal de la victoria absoluta. Por ello, la verdadera batalla comenzará sólo al hacer esa señal. La artimaña es astuta e inteligente y devuelve al pueblo la fé perdida. En JUECES 20: 27-45, encontramos una treta semejante en la guerra fratricida contra Benjamín; también ahí encontramos la conjunción de promesa de victoria hecha por Dios. (ver. 27 y 28) y tretas militares. Es esta una conjunción de realidad e imaginación que existe en la historia de todos los pueblos.

VI.- LA GUERRA POR LA CONQUISTA DEL SUR (JOSUE 10).

Los gabaonitas, un pueblo cananeo de la familia de los jiveos, pactan una alianza con Josué. Vivían en cuatro ciudades importantes, la principal de las cuales era Gabaón, localizada al parecer donde actualmente se encuentra la aldea árabe de El Gib, al Norte de Jerusalem. Estaba en un importante cruce sobre el camino que llevaba de Bet Jorón al Valle de Ayyalón. La más norteña de las cuatro ciudades gabaonitas era Beerot, localizada probablemente donde hoy se encuentra la aldea árabe El Bire, cerca de Ramallah. La tercera, Kefira estaba al sur de Gabaón, localizada en un lugar llamado hoy Jirbaj Kefira. La más meridional era Quiryat el Anab (Abu Gosh), sobre la carretera de Jerusalem a Tel Aviv. Todas estas ciudades estaban ubicadas sobre caminos importantes que conducían al Valle de Ayyalón y rodeaban Jerusalem. La alianza pactada era contraria a lo ordenado por Dios: consagrar al exterminio a todos los habitantes del país. Pero a Josué le convenía la alianza por razones estratégicas.

Al comienzo del relato se dice que Gabaón es una ciudad grande y sus habitantes "hombres valientes" (10: 2).

El pacto evita, por lo tanto, una guerra difícil; además se habla de cuatro ciudades fortificadas desde Beth-El a Jerusalem, a lo ancho de toda una cabeza de puente y tiene abierta -

por lo tanto, la entrada al Valle de Ayyalón y una puerta de acceso a la Sefela, sin problema alguno. Las ciudades fueron entregadas a los hebreos y se hicieron hebreas desde el punto de vista jurídico, como aliadas suyas. Este es el resumen de lo que se narra en el cap. 9, del que no nos ocuparemos en esta parte.

El Rey de Jerusalem que no es indiferente al "botín" que cayó del cielo en manos de Josué, forma una coalición de cinco reyes contra Gabaón. Esta pide ayuda a Josué, quien ataca a los coaligados y los obliga a huir y los persigue hasta Azeqá y Maqqedá. En la pendiente de Bet Jorón, Dios arroja sobre los que huyen grandes piedras. Josué detiene el sol en medio del cielo para poder así lograr una victoria completa. Temporalmente fija su campamento en Maqqedá, donde se reagrupan sus guerreros. Los cinco reyes vencidos se esconden en una cueva en Maqqedá y allí son apresados. Josué envía fuerzas al sur en persecución de los restos de tropas enemigas que lograron escapar, tratando de esta manera de evitar que regresen a sus ciudades. Al finalizar los combates se reagrupan nuevamente sus fuerzas en el campamento provisional de Maqqedá. Josué castiga sin misericordia a los reyes apresados.

Hasta aquí el resumen de los acontecimientos narrados en el capítulo. Analicemos ahora de cerca los sucesos.

En el ver. 2, se narra que el rey de Jerusalem, fue preso -

del pánico al enterarse de la alianza que los gabaonitas habían pactado con Josué. No es que tuviera miedo a los gabaonitas, sino a las consecuencias del pacto. De pronto se encuentra frente a un enemigo fuerte y duro, ante el que varias ciudades fortificadas han caído, deben los reyes de Canaán actuar conjuntamente. Ante todo hay que evitar que otra ciudad haga lo mismo que Gabaón. La rendición de las cuatro ciudades gabaonitas, colocaba a los hebreos prácticamente a las puertas de Jerusalem, y había por lo tanto que atacar rápidamente a los gabaonitas y quitar esas importantes bases de manos de los hebreos. Dado que Jerusalem estaba muy cerca de las ciudades gabaonitas, era natural que el rey de esa ciudad tomara la iniciativa de formar una coalición. El hecho que solo cinco reyes la formaran, demuestra la debilidad de los cananeos. Los coaligados no tenían bastante fuerza como para atacar directamente el campamento hebreo, por lo cual comienzan una guerra interna. Atacan a los gabaonitas y no a los hebreos. En el vers. 4, se dice que los reyes coaligados concentran sus fuerzas en Jerusalem y de allí salen al frente de un solo ejército unido para atacar a los gabaonitas.

¿Quiénes eran los reyes que componían esta coalición?. Además del rey de Jerusalem, estaban los reyes de las siguientes ciudades: Hebrón, ciudad antigua fortificada citada muchas veces en la Biblia, que debido a su cómoda posición estratégica-

y a su ubicación sobre el camino a Jerusalem permaneció habitada durante miles de años, hasta nuestros días; Yarmut, localizada, al parecer en el lugar que hoy se conoce como Jirbat el-Yarmuq, al sur de Bet Shemesh y al noroeste de Jerusalem; Lakkis, localizada e identificada con toda seguridad en el Tel Anqar, fue excavada varias veces, se encuentra al suroeste de la aldea árabe de Bet Gubrín, al oeste de Jerusalem; Eglón, localizada al parecer, en un lugar que se conoce como Tel-el-Jassy en la región de Adulam. Los gabaonitas, asustados llaman en su auxilio a Josué, su nuevo aliado, este acude en su auxilio.

Josué utiliza el factor sorpresa "... Tras haber subido toda la noche desde Guilgal" (ver.9). El camino desde Guilgal - hasta Gabaón no es nada corto, 35 kilómetros aproximadamente. Toda la marcha o la mayor parte de ella la realizan las fuerzas de Josué durante la noche. Se puede suponer que no subió por el camino clásico y cómodo con el propósito de evitar que sus enemigos se percibieran y de esta manera perder la ventaja de la sorpresa. Del estudio del desarrollo del combate se puede colegir que atacó desde este y desde el sur y les cortó el camino de retirada a Jerusalem, evitando de esta manera que huyeran por el camino donde habían venido. Probablemente esto lo hizo con la ayuda de los Gabaonitas de Kefira y Quiryat Yegarim. Al obligar a sus enemigos a huir hacia el este, hacia la Sefela, los alejó de sus ciudades y dejó a éstas, sin fuerzas-

combatientes; prolongó su huida, obligándoles a bajar hacia el este y después quebrar al sur en la noche, si querían llegar a sus ciudades. El largo camino de huida de los enemigos derrotados, permitió a Josué aumentar sus pérdidas durante todo ese día.

Un cuadro detallado de estos sucesos se puede obtener de la lectura de los vers. 9 y 10. En el primero de éstos, figura - la palabra "de improviso" y se relatan los hechos de la marcha nocturna del ejército de Josué hacia el lugar del combate. En el segundo se describe la huida y la persecución de los enemigos y la dirección seguida por éstos indica claramente que el camino de regreso a sus ciudades había sido cortado por Josué.

El camino de Bet Joróm mencionado en el ver. 10, como el lugar por el que huyeron los enemigos es una de las tres rutas - principales de Jerusalem y Gabaón, hacia el Valle de Ayyalóm - en la Sefela y hacia la costa del mar en el oeste. En el mismo versículo, se relata que la fuerza enemiga es perseguida -- hasta Azeqá y Maqqedá. Azeqá fue localizada e identificada - en la Sefela hacia el sur; hoy se encuentra allí la aldea de - Tel Zehajaría mientras el lugar que ocupaba Maqqedá no se ha - podido identificar hasta el momento; hay diversas opiniones so bre su localización entre los investigadores.

En el ver. 11, leemos que Dios arrojó grandes piedras desde el cielo sobre los enemigos que huyen, pereciendo de esta maneu

ra más cananeos que los muertos a filo de espada por los hebreos. En el vers. 12 se relata que Josué ordenó al Sol y a la Luna que detuvieran su curso. En el vers. 13 se dice que el Sol y la Luna escucharon y detuvieron su marcha en medio del cielo, de tal manera que el día se prolongó hasta que Josué logró derrotar a sus enemigos. En el vers. 14 se dice que nada parecido sucedió antes ni después que Dios escuchara la voz de un hombre. Estos prodigios son los más grandes que se relatan en el libro. Pero a pesar de todo el relato es militar. Si aportamos los versículos del 11 al 14, obtenemos una realista-narración militar.

En el vers. 13, se menciona otra fuente en la cual aparece este asunto: "El libro del Justo"; es decir, el párrafo fue extraído de otro libro, mencionado también en la oración fúnebre de David por la muerte de Saúl y Jonatán (I SAMUEL 2).

Hay diversas hipótesis sobre este libro solo citado en la Biblia. Una de las ideas más aceptadas, es que hay que cambiar el orden de las letras, obteniendo de esta forma, una palabra que en hebreo significa poesía o canción, o sea se trataría de un libro de poemas o canciones. Tal vez se trate del libro de los CANTICOS DE LAS GUERRAS DE DIOS. En el vers. 15, leemos que Josué levantó un campamento en Maqedá, éste es el punto más meridional al que llegan sus tropas en persecución de los coaligados; allí el pueblo acampó para reagruparse. En el ---

vers. 20 leemos que después de reagruparse y recuperar fuerzas los hombres de Josué atacan las ciudades fortificadas, cuyas - fuerzas combatientes principales habían sido diezmadas en las - batallas en campo abierto. En el ver. 29 leemos que las fuer- zas regresan sanas y salvas de esta acción; se señala que no - encontraron resistencia en la toma y destrucción de las ciuda- des. Los pormenores de la conquista y la destrucción de las - ciudades se narran después del castigo de los reyes en los - - vers. 28 - 43; en el último se cuenta que después de termina- das las acciones militares en el sur regresa Josué con todos - los hombres de guerra a Guilgal. Poner el pie en el cuello de un rey vencido, es un acto que tiene paralelismo en las costum- - bres de los demás pueblos antiguos de Asia. También la crueldad de la lucha puede explicarse por la dureza de esa guerra. Colgar al enemigo, dejar su cadáver pendiente de un árbol, son hechos comunes en la antigüedad para levantar la moral de un - ejército victorioso.

Hasta ese momento Josué completa una parte importante de su plan de conquista. Crea para sí bases y cabezas de puente des- pués de atravesar el Jordán; destruye las ciudades importantes como Jericó y Hai, subyuga a los Gabaonitas. Esta es la pri- mera etapa y el país queda dividido en dos partes. Se dirige después hacia el sur e inflige una dura derrota a los reyes de esa región como se puede leer en este capítulo (ver. 40); pero

la guerra todavía no acaba. La región montañosa del norte del país permanece cananea. Esta región está comprendida en su plan y Josué debe completar la conquista. Regresa con todas sus fuerzas al campamento en Guilgal con el propósito de descansar y prepararse para la etapa próxima y final. La conquista del Norte del país llega antes aún de lo que Josué esperaba y rápidamente cae también en sus manos.

VII.- LA CONQUISTA DEL NORTE (JOSUE 11).

Pasamos ahora a la descripción de la última guerra de Josué el cap. 11, lo podemos subdividir en tres partes:

1a. vers. 1-9; 2a. vers. 10-15; 3a. vers. 15-23.

La primera parte es una descripción detallada de la organización de la alianza de los reyes del norte y de la victoria de Josué en el campo de batalla. La segunda es un relato de conquista de las ciudades de la alianza del norte y la consagración del exterminio de sus habitantes. La tercera, resume las guerras de conquista y aporta nuevos datos sobre el exterminio de los anaquitas.

En el ver. 1, encontramos que Yabin, rey de Jazor, profundamente impresionado por lo que ocurre en el sur, organiza una alianza. Jazor es una ciudad grande y antigua, mencionada en los textos egipcios del siglo XV y también en las cartas de "El Amarna" del siglo XIV a.c. (lo que demuestra, que su destrucción a manos de Josué, no ocurrió en el año 1400; sobre el problema de Jazor ya nos detuvimos en el capítulo tercero, en la parte en que se habla de los aportes de la arqueología a la solución de los problemas de la conquista).

La ciudad está localizada en el Valle de Hule, aproximadamente a 6 Km. al occidente del Jordán.

El nombre del Rey, Yabín, es mencionado también en el rela-

to de las guerras de Déborah y Barak contra Sisera. (JUECES 4:2-17). Esta mención fue causa de que se suscitaran no pocas dudas y problemas. Hubo quien se sintiera inclinado a explicar que el relato del cap. 11 de JOSUE, es el mismo del libro de los JUECES. Según esta hipótesis, la ciudad fue conquistada en tiempos de Déborah y un compilador tardío atribuyó la conquista a Josué. Es difícil aceptar semejante acercamiento al problema. ¿Hasta tal grado falseará la Biblia los hechos?

La solución más aceptable es que Josué destruyó la ciudad - pero después de la destrucción y abandono los cananeos volvieron a reconstruirla. Está dentro de lo posible que un rey de Jasor de generaciones posteriores llevara también el nombre de Yabín. Ya se ha visto que en Egipto los nombres de los reyes se repiten con frecuencia y éste no es el único lugar en que tal cosa sucede, pues en todo el cercano oriente, era una costumbre común, también en Babel y Asiria. En los dos relatos - se habla de coaliciones distintas y de guerras diferentes, Jasor en JUECES 1, no es el centro de la potencia militar de los cananeos del norte, es en todo caso, sólo el centro diplomático o administrativo de la región.

Es difícil encontrar contradicciones u oposición entre los dos relatos. Cada uno es un capítulo de por sí. Se puede ir más lejos aún y decir que en el cap. 4 de JUECES, no se habla en general de Jasor, ya que en la guerra misma no se menciona-

y en los dos lugares que el nombre figura, puede ser debido al error del escriba que estaba influido por el libro de JOSUE.

La segunda ciudad que se menciona en el capítulo, es Madom. El rey de Jazor se dirige al rey de esta ciudad y la incluye en la alianza. La ciudad fue localizada en estos días. Es una ciudad antigua mencionada en los textos y juicios, ubicada sobre la montaña de Kerem Jitim, cerca de la ciudad de Tiberíades; en la falda occidental de la montaña, existen unas ruinas con el nombre de Jirbac Madim; el nombre y el lugar confirman la hipótesis de que en realidad ahí estaba localizada la ciudad de Madom.

La tercera ciudad es Simrón. También al rey de esta ciudad se dirige Yabín el rey de Jazor y le pide que entre en la coalición contra Josué. Se supone que ésta es la ciudad de Simónas, mencionada por Josefo como una de sus ciudades fortificadas. Se encuentra en dirección occidental a las dos ciudades antes mencionadas, en el límite de la Galilea.

La cuarta ciudad que se une a la alianza, Aksaf, no se ha localizado; se supone que era la más occidental de las cuatro y la más cercana al mar Mediterráneo y a la ciudad de Acre.

A continuación, en los vers. 2-4 podemos apreciar la amplitud de la alianza: se narra que comprendía a los reyes del norte de Canaán, los reyes de las montañas de la Galilea y los reyes de las llanuras del Valle del Jordán al sur del mar de Ti-

beríades, esto es, la parte superior del Valle del Jordán, cercana al mar de Tiberíades. También encontramos en la alianza a los reyes de la Safela, que al parecer reinaban en las bajas colinas desde el espinazo central de las montañas de la Galilea a las montañas del Carmelo. La alianza tiene una gran amplitud y llega hasta la región de Dor, que es la misma en la actualidad, la costa mediterránea del norte de Canaán. Después se permenoriza la etnografía de los participantes en la alianza. Cananeos de ambos lados de la montaña, el occidental y el oriental; Amorreos, Hittitas, Perezeos, Yebuceos, Jiveos en el norte, en la región de las fuentes del Jordán, "a los pies del monte Hermon". El ejército de los aliados era muy grande e incluían unidades de caballería y carros de guerra. Se concentran en un lugar cerca de las aguas del Merom, que es una región rica en manantiales al norte del país, no lejos de la actual ciudad de Safed. Al parecer ahí fue la primera concentración de parte del ejército de las ciudades norteañas. Este ejército se encuentra en campaña en dirección al sureste para unirse a los reyes del ala suroccidental de la alianza. Es difícil creer que los reyes del sur y del oeste, hayan ido con sus carros de guerra a la zona montañosa de la Galilea, donde éstos artefactos no encontrarían condiciones de terreno propicias para intervenir. En el ver. 7, leemos que Josué con todos sus hombres de guerra aparecen a orillas de las aguas de Merom. También aquí es importante la palabra "de improviso",

es decir, el golpe fue sorpresivo, los cananeos no esperaban a Josué y éste comenzó la guerra en el lugar que a él le era cómodo, sin esperar que todas las fuerzas de la alianza se reunieran en un solo campamento.

Josué llega hasta el campamento de los cananeos marchando a través de los estrechos valles de las montañas donde los carros de guerra no tienen valor alguno. Llegó hasta el lugar "repentinamente" mientras estaban acampados y no organizados para el combate. Los reyes del valle con sus carros tenían en trar en una trampa entre las montañas y no acudieron en ayuda del resto del ejército.

Más tarde se dirigió Josué también contra ellos; en el ver. 8 leemos de la huida del enemigo derrotado. Se señalan tres puntos en la dirección de la huida, Sidón al norte; Misrefot Maym al sur, las dos en el eje occidental de la costa marítima y Mispe al oriente. La huida a Sidón crea un interrogante por que ella no participa en la guerra y es un punto muy lejano a Jasor, el corazón de la alianza; pero puede entenderse este he cho. Josué cierra ante los cananeos el camino de retirada a sus ciudades, tal como lo vimos en la guerra por la conquista del sur. A falta de otra alternativa, los cananeos huyen hacia el mar, con la esperanza que desde allí podrán hacer un ro deo y volver hacia sus ciudades fortificadas. Pero Josué no se los permite; llegan hasta Misrefot Maym, el punto más cerca

no en dirección al mar; hasta allí los persigue Josué y continúan su huida a lo largo de la costa hasta Sidón, unos 55 Km. al norte de Misrefot Maym. Parte del enemigo trata de huir hacia el este, en dirección de Mispé pero también en esa dirección son perseguidos por los guerreros de Josué.

Después de perseguir y aniquilar el grueso de las fuerzas cananeas vencidas, Josué ataca las ciudades desprovistas de defensores. La primera es Jazor, el centro de la coalición; así lo leemos en el cap. 10; también leemos que el rey de la ciudad se encuentra allí, pues al parecer no salió con su ejército o logró regresar a la ciudad después del encuentro, ya que Jazor era la ciudad más cercana al campo de batalla.

Después Josué ataca al resto de las ciudades pero no las destruye; prefirió no destruir las ciudades fortificadas como se relata en el vers. 13. La otra parte del capítulo, (ver. 16-20 exceptuando los vers. 20-22 donde se trata el exterminio de los naquitas), resume todas las guerras de conquista y el versículo 23 finaliza el libro de las guerras de JOSUE.

En los versículos 13-20 nos encontramos con una idea que no aparece en otra parte; que los cananeos no quisieron hacer la paz con las tribus invasoras y por esta razón fueron exterminados. Pero la opción que se les dió, de hacer la paz es sólo imaginaria, debido a que ya fueron condenados al exterminio desde un principio y Dios endureció el corazón de los cananeos

y no les permitió convivir con los hebreos. En los libros del PENTATEUCCO y de JOSUE predomina la idea de que no se les dió ninguna oportunidad, ni siquiera imaginaria, para hacer la paz. Se les condenó al exterminio "herem", ó a la expulsión absoluta.

Los dos versículos señalados, nos obligan a otra explicación además de la religiosa de la consagración al exterminio, pues el "herem" fue efectivo en toda su intensidad sólo durante la guerra. Encontramos otra explicación en NUMEROS 21: 1-3, allí es el pueblo el que formula un voto a Dios, de acuerdo al cual si Dios entrega a los cananeos en sus manos en la guerra, consagrarán sus ciudades al exterminio. Estos son testimonios -- por demás antiguos sobre la guerra de conquista y es así como llegamos al último problema que tocaremos en el marco de este trabajo, y es el problema del "herem", la consagración al exterminio de los cananeos.

VIII.- LA CUESTION DEL "HEREM" (CONSAGRACION DE EXTERMINIO).

En la literatura bíblica se puede percibir con toda claridad la tensión entre la base nacional y la universal de la fé hebrea. Esto se nota también en el libro de JOSUE.

En el libro predomina absolutamente la fe universal; Dios único, predomina el mundo entero. El mismo Dios único que partió las aguas del Mar Rojo, domina el sol y la luna; él es -- quien fija el destino de los pueblos, la historia. Los ídolos son hechura humana y hay que prohibirlos y extirparlos. Esta es la fé universal.

Por otra parte, el libro es en extremo nacionalista. La creencia en un Dios universal es patrimonio de los hebreos solamente. Este Dios único debe ser sólo en Canaán, que es Su patria futura. Y esta patria que Dios conquista para ellos la toman a filo de espada. El extremismo nacionalista se expresa en la aplicación del "herem". El libro nos muestra como Josué aplica el "herem" a los cananeos; no deja rastro de ellos al tomar su país y todo esto en nombre de Dios. Aquí hay una línea nacional, y más aún, una línea racista y hasta bárbara. Tratemos de entender esto.

Una hipótesis muy extendida en la investigación bíblica -- afirma que el relato no es real, que no hubo exterminio. Los cananeos permanecieron en sus lugares y con el tiempo se mezclaron con los hebreos. Esta hipótesis explica el relato del

"herem" atribuyéndolo a una de las "escuelas" sacerdotales cuya aparición tardía, refleja sus conceptos e ideas por la noción "herem" en los relatos; es decir, sería una elaboración tardía. De esta manera no hay mancha en la moral del libro de JOSUE. El defecto no existe dado que Josué no exterminó en forma inmisericorde a los cananeos. ¿Pero realmente no hay tal mancha moral? La inmoralidad es aún más grande esa teoría. Se puede entender el exterminio durante la tormenta del combate, pero el exterminio imaginario como línea ideológica es más inmoral. Sin embargo en general la "escuela" Sacerdotal es del siglo VII a.c. de tiempos de JOSIAS, y no hay razón para introducir a los cananeos aquí, cuando ya no existen.

Para aceptar el "herem" en el libro de JOSUE, hay que verlo como un hecho histórico, en relación a las regiones conquistadas por Josué. Trataremos de explicar su esencia y sus orígenes.

Ante todo, hay que tener en claro que la conquista no fue una conquista aristocrática con el propósito de esclavizar un pueblo para cubrir las necesidades económicas de otro pueblo. El pueblo hebreo es un pueblo conquistador, viene en busca de tierra para asentarse, aunque de cualquier manera hay tierra de sobra en Canaán y no tienen los cananeos suficiente fuerza de trabajo. En EXODO 23: 29-30, vemos con claridad el temor de convertir el país en un desierto por la expulsión de sus ha

bitantes de una sola vez; en DEUTERONOMIO 7: 22, se expresa la misma idea: Es decir, había lugar para los dos pueblos desde el punto de vista económico.

Fero el "herem" tiene un significado religioso y está relacionado con los límites ideales del país de Canaán. La exigencia de "herem" es una exigencia religiosa. Los cananeos según la concepción de la Biblia son un pueblo pecador. Esto está expresado con agudeza en GENESIS 15: 16. Es un pueblo pagano que vive en la iniquidad y la tierra lo vomitará. Esta idea es expresada también en LEVITICO 18: 24-25 y en otros lugares. Otra idea bíblica relacionada con el "herem" expresa que la -- aniquilación de los cananeos es condición para la fidelidad de los hebreos a su Dios. El "herem" es comprendido como una ordenanza para que los cananeos no hagan pecar al pueblo hebreo con la adoración de ídolos.

Esto lo encontramos en EXODO 23: 22-33; en el libro NUMEROS 33:51-56, JOSUE 23:5-13 y en muchos otros lugares; también la santidad del país y la del pueblo hebreo exige exterminio de los cananeos según la concepción de la Biblia. La aniquilación de los cananeos tiene base cultural religiosa, hay que exterminarlos y también destruir símbolos de su cultura idólatra. Esta idea se señala en EXODO 23: 24, en NUMEROS 33: 52 etc. No es esta una venganza contra dioses extraños y símbolo de -- una victoria nacional, es una guerra contra la idolatría por--

que es impura.

Nosotros vemos en el "herem" un asunto de carácter religioso que se relaciona con la idea religiosa de los límites del país. La idea de los límites ideales (que no son los mismos que se fijaron después), dice que son la separación entre la tierra de los hebreos servidores de Dios y los pueblos servidores de ídolos. Al sur el desierto, al oeste el mar, al este el Jordán, y al norte el Río Éufrates. Desierto y tres líneas de agua, son líneas cómodas para cuidar la pureza religiosa, la diferencia entre los servidores de Dios y los idólatras. Es un "herem" contra la idolatría, "herem" que viene a unificar el país tras una defensa de fronteras de agua y desierto. La fuente de "herem" es el sentimiento que existe con una diferencia enorme entre la idolatría y la nueva religión, que se reveló entre los hebreos. Una religión como ésta no podrá cimentarse en una tierra de idólatras.

Toda la tierra está contaminada por la idolatría, por lo que hay que conquistar una porción de territorio, limpiarla de la idolatría y de los idólatras y consagrarla a Dios. Esta aspiración se expresará en Canaán. Esta nueva religión no podrá levantar su mundo en el mundo cananeo. La conversión en las condiciones de entonces y en ese lugar no era posible por lo cual queda un solo camino, el "herem".

Se entiende que este argumento religioso no disminuye la --

crueldad del hecho, no limpia a la historia de la mancha moral que hay en ella. Nos encontramos frente a un ejemplo de hasta qué medida puede ser cruel e inmisericorde el triunfo de una idea. Para sacar una línea de esta hipótesis sobre el "herem" hay que aceptar que los hebreos desde el principio de su establecimiento en Canaán estaban apegados al monoteísmo y que su cultura nacional estaba basada en esa fe, y que la fe monoteísta podía cristalizar sólo si los hebreos heredaban a los cananeos desde el principio de su vida nacional en el país. Se puede ver el "herem" como un capítulo trágico en la historia de la cultura.

Una nueva idea religiosa, que con el correr del tiempo sería la idea religiosa universal, debía conquistar su lugar con crueldad; era claro que ésta nueva religión no tendría existencia al lado de los ídolos, en un mundo idólatra. Aún los restos de la idolatría eran un peligro para el pueblo como pueblo escogido, y esto lo comprendieron los profetas más tardíos que dedicaron sus vidas a la lucha contra los restos de idolatría. Porque la idolatría era un pecado para ellos y no hay misericordia en la concepción del mundo de la Biblia. El profeta -- Elías matando a los falsos sacerdotes de Baal es una figura típica. Tampoco el cristianismo y el Islam nacidas de la religión hebrea pudieron vivir en un mundo idólatra, al lado de -- ídolos, también ellas vieron en la guerra contra la idolatría -- una guerra por su existencia; también ellas anuncian y procla-

man la paz pero también luchan a filo de espada y conquistan-
en guerra ¿No continuaron acaso las guerras de Josué?

B I B L I O G R A F I A :

- Allbright W.F., FROM THE STONE AGE TO CHRISTIANITY, U.S.A.1940.
- Allbright W.F., THE AMARNA LETTERS FROM PALESTINE, Cambridge 1966.
- Aharoni Y., THE LAND OF ISRAEL IN BIBLICAL TIMES, Jerusalem 1962.
- Alt, JOSUA WERDEN UND WESSEN DES ALTE TESTAMENT, Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft, 1936.
- Auerbach E., WUSTE UND GELOBTES LAND, Tel-Aviv 1963.
- Budde, DAS BUCH DER RICHTER KURZE HANDKOMMENTAR ZUM A.T., 1890.
- Cooke, THE BOOK OF JOSHUA, Cambridge 1918
- Cooke, THE BOOK OF JUDGES, Cambridge 1913
- Ehrlich, E.L., A CONCISE HISTORY OF ISRAEL, New-York, 1962.
- Eisfeldt, O., PALESTINE IN THE TIME OF THE NINETEENTH DYNASTY, (The exodus and wanderings), Cambridge, 1965.
- Eisfeldt, O., THE HEBREW KINGDOM, Cambridge 1965.
- Gerstang, J. and J.B., THE STORY OF JERICHO, London 1948.
- Herbert G. May, OXFORD BIBLE ATLAS, Oxford 1962.
- Holzinger, DAS BUCH JOSUA, Kurzer handkommentar zum Alten Testament, 1901.
- Kenyon K.M., PALESTINE IN THE MIDDLE BRONZE AGE, Cambridge 1966.
- Kenyon K.M., DIGGING UP JERICHO, Cambridge 1957.
- Kaufman E., TOLDOT HAEMUNA HAISRAELIT, V.II Jerusalem 1955.
- Kaufman E., SEFER JEHOSHUA, Jerusalem 1959.
- Lods A., ISRAEL DES ORIGINES AU MILIEU I, Tel-Aviv, 1960.
- Malamat, A., KIBUSH HAARETZ BIMEY JEHOSHUA, Iyunim, Jerusalem, 1958
- Moore, JUDGES, (international critical commentary) 1895.
- Not, E. DAS BUCH JOSUA, Handbuch zum A.T., 1953.
- Pritchard B., THE ANCIENT NEAR EAST, Princeton, 1958
- Segal, MAVC HANIKRA, Jerusalem 1952.
- Segal, MASORET VERIKORET, Jerusalem 1957.
- Y. Yadin, A. Malamat, I. Mendelson, C.H. Gordon, THE PATRIARCHS AND THE JUDGES, Tel-Aviv, 1967.